Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Licenciatura en Psicopedagogía modalidad distancia

Trabajo Integrador Final

Intervención psicopedagógica en la alfabetización de niños con trastorno del espectro autista (TEA) de seis a doce años en el ámbito clínico en centros terapéuticos, de la localidad de Quilmes, Buenos Aires, en el año 2025.

Estudiante: Barco Verónica Cecilia

N° de Legajo: 18.449

Directora: Mgr. Sabella Adriana

2025

UFLO UNIVERSIDAD

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

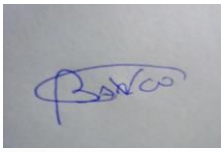
Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha [ ]

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación [ ]

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: Buenos Aires,san Francisco Solano, Quilmes. 15/03/2025



ÍNDICE

Capítulo 1: Introducción.....6
Delimitación del objeto de estudio. 6
Planteamiento del problema 7
Objetivos.....9
Supuesto Básico.....9
Fundamentación.....10
Capítulo 2: Estado del Arte 13
Capítulo 3: Marco Teórico 23
Trastorno del Espectro Autista (TEA) 23
Características.....23
Diagnóstico y tratamiento.....25
Alfabetización en Niños con TEA y sus posibles afectaciones.....27
Intervención psicopedagógica.....32
La intervención psicopedagógica en diversos contextos y su aplicación en estudiantes con Trastorno del Espectro Autista (TEA)......32
Intervención psicopedagógica en el ámbito escolar.....34
Intervención en centros terapéuticos y hospitales.....37
Intervención en espacios comunitarios y programas de integración 38
Capítulo 4: Método 40
Enfoque.....40
Diseño y alcance 40
Participantes 41
Instrumento de recolección de datos 42
Procedimiento 42
Capítulo 5. Resultados 44
1. Estrategias psicopedagógicas utilizadas en la alfabetización de niños con TEA 44
2. Limitaciones de las estrategias psicopedagógicas en la alfabetización de niños con TEA......49
3. Contribución de las estrategias psicopedagógicas en el aprendizaje de la lectoescritura en el contexto terapéutico 52
Discusión.....54
Aportes y contribuciones de la investigación.....56
Limitaciones de la investigación 57
Líneas de investigación futura. 58
Propuestas de intervención. 58

Conclusión 62
Bibliografía 65
Anexos 70

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo determinar la contribución de las estrategias psicopedagógicas utilizadas en la alfabetización de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) en centros terapéuticos de la localidad de Quilmes, Buenos Aires, durante el año 2025. A través de una investigación cualitativa, se analizan las estrategias empleadas por 12 profesionales de centros terapéuticos en el proceso de alfabetización de estos niños, identificando tanto sus aportes como las limitaciones inherentes a su aplicación. Los resultados obtenidos demuestran que las estrategias psicopedagógicas contribuyen positivamente al desarrollo de habilidades de lectoescritura, ajustándose a las particularidades cognitivas y comunicativas de los niños con TEA. Sin embargo, se evidencia que la falta de estandarización en la implementación de estas estrategias, así como la disparidad en la formación y los recursos disponibles para los profesionales, representan barreras que limitan su efectividad. En este contexto, se subraya la necesidad de fortalecer la capacitación de los profesionales y de establecer protocolos claros para la aplicación de las estrategias psicopedagógicas. Este estudio destaca la relevancia de un enfoque terapéutico que sea flexible y adaptado a las características de los niños con TEA, promoviendo su inclusión en los procesos de alfabetización mediante un tratamiento integral y una constante evaluación.

Palabras clave: Trastorno del Espectro Autista. Estrategias psicopedagógicas. Alfabetización. Centros terapéuticos. Lectoescritura.

Capítulo 1: Introducción

Delimitación del objeto de estudio.

La alfabetización de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) representa un desafío significativo dentro del ámbito clínico y educativo, debido a las particularidades que esta condición conlleva en el desarrollo del lenguaje, la comunicación y el procesamiento sensorial. La presente investigación se enfoca en analizar las estrategias psicopedagógicas empleadas en centros terapéuticos de la localidad de Quilmes, Buenos Aires, con niños de seis a doce años, con el objetivo de identificar y describir las prácticas actuales utilizadas para favorecer el aprendizaje de la lectura y la escritura en esta población.

El interés en este tema surge de la necesidad de comprender cómo los profesionales están abordando los desafíos particulares que enfrentan los niños con TEA en el proceso de alfabetización. La adquisición de estas habilidades es crucial no solo para su desarrollo académico, sino también para su integración social y bienestar emocional. Vale resaltar que, dada la diversidad dentro del espectro autista, es fundamental que las estrategias de enseñanza sean flexibles, adaptativas y basadas en evidencia, considerando aspectos como la dificultad en la comprensión del lenguaje, la rigidez cognitiva y las diferencias en la percepción sensorial.

Para ello, el estudio se delimita a un análisis descriptivo de las prácticas psicopedagógicas vigentes, sin la realización de intervenciones directas. A través de este análisis, se busca identificar las estrategias más utilizadas, sus fundamentos teóricos y posibles limitaciones o áreas de mejora. Asimismo, se pretende evaluar si estas prácticas responden adecuadamente a las necesidades de los niños con TEA y si permiten una alfabetización significativa y funcional.

Planteamiento del problema

La alfabetización es un derecho fundamental que permite el acceso al conocimiento y la participación en la sociedad. Es vital destacar que la educación inclusiva ha sido promovida a través de políticas públicas y normativas internacionales, como la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (ONU, 2006), que enfatizan la necesidad de garantizar el acceso equitativo a la educación para todas las personas, incluidas aquellas con Trastorno del Espectro Autista (TEA). Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, los niños con TEA continúan enfrentando barreras en su proceso de aprendizaje, especialmente en la adquisición de la lectura y la escritura. A nivel global, se estima que aproximadamente 1 de cada 160 niños recibe el diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista. Las características de las personas con autismo son variables y pueden cambiar con el tiempo. Mientras que algunas personas pueden alcanzar la independencia en su vida diaria, otras requieren atención continua y apoyo a lo largo de toda su vida (Organización Mundial de la Salud, 2021 citado en Valeta Mendoza, 2021). La heterogeneidad del TEA hace que algunos niños tengan dificultades en el desarrollo del lenguaje, la comprensión lectora y la escritura, lo que resalta la necesidad de estrategias adaptadas a sus particularidades cognitivas y comunicativas.

En ese orden de ideas, los centros terapéuticos cumplen un rol clave en la intervención psicopedagógica de niños con TEA. Estos espacios ofrecen estrategias especializadas para abordar sus necesidades particulares, adaptando metodologías de enseñanza y apoyos individuales. Sin embargo, existe una variabilidad en las prácticas utilizadas por los profesionales en estos contextos, lo que genera interrogantes sobre cuáles son las estrategias más efectivas y cómo estas impactan en el proceso de alfabetización de los niños con TEA. Además, en muchas ocasiones, la capacitación de

los especialistas y la disponibilidad de recursos pueden influir en la calidad de la intervención. Algunos enfoques, como el método TEACCH, la comunicación aumentativa y alternativa (CAA) y la utilización de pictogramas, han mostrado resultados positivos, pero su implementación puede no ser uniforme en todos los centros.

Por tanto, la realidad específica de los centros terapéuticos en la localidad de Quilmes, Buenos Aires, se convierte en el foco de análisis. La falta de un enfoque estandarizado en la enseñanza de la lectura y escritura para niños con TEA plantea la necesidad de investigar qué estrategias psicopedagógicas se están implementando y cuáles son sus limitaciones. Por tanto, es fundamental conocer si estas prácticas se ajustan a las necesidades particulares de los niños y si permiten un aprendizaje significativo. Asimismo, resulta pertinente analizar la percepción de los profesionales sobre la efectividad de sus propias estrategias y los desafíos que enfrentan en su aplicación diaria. Además, es crucial indagar sobre la colaboración entre los terapeutas, las familias y otros profesionales involucrados en la educación de estos niños, ya que el trabajo interdisciplinario es un factor determinante en la calidad de la enseñanza.

A partir de esta problemática, se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo contribuyen las estrategias psicopedagógicas utilizadas en la alfabetización de niños con Trastorno del Espectro Autista en centros terapéuticos de la localidad de Quilmes, Buenos Aires, durante el año 2025?

Objetivos

Objetivo General:

-Determinar la contribución de las estrategias psicopedagógicas utilizadas en la alfabetización de niños con Trastorno del Espectro Autista en centros terapéuticos de la localidad de Quilmes, Buenos Aires, durante el año 2025.

Objetivos Específicos:

- Describir las estrategias psicopedagógicas utilizadas en la alfabetización de niños con Trastorno del Espectro Autista.
- Analizar las limitaciones que presentan las estrategias psicopedagógicas en el proceso de alfabetización de niños con Trastorno del Espectro Autista.
- Caracterizar la contribución de las estrategias psicopedagógicas en el aprendizaje de la lectoescritura de niños con Trastorno del Espectro Autista en el contexto terapéutico.

Supuesto Básico

Las estrategias psicopedagógicas utilizadas en la alfabetización de niños con Trastorno del Espectro Autista en centros terapéuticos de la localidad de Quilmes, Buenos Aires, contribuyen al desarrollo de habilidades lectoras y escritoras en función de su adecuación a las particularidades cognitivas y comunicativas de esta población. Sin embargo, la efectividad de estas estrategias puede verse limitada por la falta de estandarización en su aplicación y por la disponibilidad de recursos y formación especializada de los profesionales a cargo.

Fundamentación

En el campo de la psicopedagogía clínica, la alfabetización de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) exige un abordaje integral que considere sus particularidades cognitivas y comunicativas. A diferencia de otros enfoques, la intervención psicopedagógica no se limita a la enseñanza de habilidades lectoras y escritoras, sino que también abarca el desarrollo de estrategias que favorezcan la comprensión, la expresión y la regulación emocional en el proceso de aprendizaje. Por lo tanto, resulta imprescindible analizar las metodologías utilizadas para garantizar su efectividad en la adquisición de la lectoescritura en esta población.

Es por ello, que los niños con TEA presentan una amplia variabilidad en sus habilidades de procesamiento de la información, lo que demanda intervenciones flexibles y ajustadas a sus necesidades individuales. Según un estudio de Vázquez-Vázquez, García-Herrera, Ochoa-Encalada y Erazo-Álvarez (2020), el empleo de sistemas alternativos de comunicación, como pictogramas o tableros interactivos, facilita el acceso al código escrito, en la medida en que refuerza la asociación entre los signos gráficos y sus significados. En consecuencia, estas herramientas resultan esenciales para mejorar la comprensión lectora en niños con dificultades en la simbolización verbal.

Dicho esto, es relevante considerar que el desarrollo de habilidades lectoras y escritoras en niños con TEA no solo depende de la aplicación de técnicas específicas, sino también del entorno en el que se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Según Castillo y Baquerizo (2023), la organización estructurada del espacio, el uso de rutinas predecibles y la minimización de distractores favorecen la concentración y reducen la ansiedad en estos estudiantes. De este modo, la planificación del contexto de

aprendizaje se constituye en un factor clave para optimizar los resultados de la intervención psicopedagógica.

Por otra parte, la alfabetización en niños con TEA no puede abordarse sin considerar el papel fundamental de la familia en el proceso. Estudios recientes han demostrado que la influencia de los cuidadores en la aplicación de estrategias de enseñanza mejora significativamente los logros en la lectoescritura (Mírame, n.d.). En vista de ello, se torna imprescindible el diseño de programas de acompañamiento familiar que promuevan la continuidad de las intervenciones en el hogar, asegurando así una mayor efectividad en los aprendizajes adquiridos.

Ahora bien, la formación de los profesionales que intervienen en la alfabetización de niños con TEA constituye otro aspecto determinante en la calidad del proceso educativo. Como señalan Castillo y Baquerizo (2023), la capacitación en metodologías inclusivas y el conocimiento de las particularidades neurocognitivas de estos estudiantes son requisitos indispensables para implementar estrategias pedagógicas adaptadas. Por consiguiente, la actualización constante de los especialistas en psicopedagogía clínica se presenta como una necesidad ineludible para optimizar los resultados de las intervenciones.

En síntesis, la alfabetización de niños con TEA exige un abordaje psicopedagógico clínico basado en la flexibilidad metodológica, la adaptación del entorno y la participación efectiva de las familias y los profesionales. En definitiva, la investigación en esta área resulta fundamental para identificar estrategias eficaces y garantizar que las intervenciones respondan a las necesidades específicas de cada estudiante. La evidencia disponible hasta el momento respalda la efectividad de enfoques estructurados y del uso de apoyos visuales; sin embargo, aún queda mucho por

explorar en torno a la personalización de las estrategias y la formación profesional continua.

Capítulo 2: Estado del Arte

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) es una condición neuropsicológica compleja que afecta el desarrollo social, comunicativo y cognitivo de los niños, lo que plantea desafíos significativos en el ámbito educativo y clínico y es allí donde la intervención psicopedagógica cumple una función importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje de estos ya que permite diseñar estrategias específicas que favorezcan su integración en el entorno escolar y el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales. En este contexto, diversos estudios han explorado las metodologías y enfoques más efectivos para la enseñanza de niños con TEA, destacando la importancia de un enfoque personalizado, multidisciplinario y adaptado a las características individuales de cada niño. Este estado del arte examina las principales investigaciones y enfoques psicopedagógicos aplicados en el aula para mejorar la calidad educativa de los niños con autismo, específicamente en lo que respecta a la alfabetización con el objetivo de identificar estrategias que favorezcan su inclusión y aprendizaje en el entorno escolar y clínico.

Vale acotar que a pesar de los avances en la intervención psicopedagógica para niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA), aún persiste un vacío significativo en el conocimiento sobre la alfabetización de estos niños, especialmente en el contexto clínico de los centros terapéuticos. La mayoría de los estudios se han centrado en la intervención educativa en el aula regular o en la inclusión escolar, sin profundizar en las estrategias específicas de enseñanza de la lectoescritura dirigidas a niños con TEA en entornos terapéuticos. Esta falta de investigación limita la comprensión de las mejores prácticas para abordar las dificultades que enfrentan los niños con autismo en su proceso de alfabetización dentro de un marco clínico, lo que hace necesario desarrollar

enfoques especializados y adaptados que respondan a las particularidades de su condición y que optimicen su desarrollo lingüístico y académico.

Inicialmente, los autores Vázquez-Vázquez et al., (2020) en Ecuador, desarrollaron un estudio titulado "Estrategias didácticas para trabajar con niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA)", publicado en la Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía. En esta investigación se analizan diversas estrategias didácticas aplicadas en el trabajo con niños con TEA, con el propósito de mejorar su proceso de aprendizaje y participación en actividades educativas. Se lleva a cabo una revisión de literatura centrada en metodologías de enseñanza que han demostrado ser efectivas en la estimulación del aprendizaje en esta población. Entre los principales enfoques analizados, se destacan las técnicas multisensoriales, el uso de sistemas alternativos de comunicación y la adaptación del entorno educativo a las necesidades específicas de los niños con TEA. Además, se propone un análisis comparativo de las estrategias implementadas en diversos contextos educativos para evaluar su impacto en el desarrollo de habilidades lectoras y comunicativas. Se emplea un diseño metodológico mixto que combina la aplicación de encuestas a docentes especializados con la observación de interacciones en entornos educativos. Como principal hallazgo, se determina que las estrategias didácticas adaptadas a las características individuales de cada niño con TEA generan mejoras significativas en su desempeño académico y social. En conclusión, el estudio subraya la necesidad de continuar explorando nuevas metodologías de enseñanza que favorezcan la inclusión y el aprendizaje de niños con TEA, destacando la importancia de la capacitación docente en la implementación de estas estrategias.

En ese mismo año en Guatemala, Hernández Marroquín (2020) llevó a cabo una investigación titulada "Factores que influyen en las dificultades para alcanzar las

habilidades de lectoescritura esperadas al finalizar el primer grado de primaria, en los estudiantes de la escuela 'Las Delicias' del municipio de Santa Lucía Cotzumalguapa". En este estudio se analizan los principales factores que inciden en la adquisición de la lectoescritura en niños de primer grado, identificando el impacto de los métodos de enseñanza, el contexto socioeconómico y el apoyo familiar en el desempeño escolar de los estudiantes. Desde una perspectiva psicopedagógica, la investigación emplea un enfoque cualitativo para evaluar las estrategias utilizadas por los docentes y su efectividad en la enseñanza de la lectoescritura. Se realizaron entrevistas a docentes y padres de familia, así como observaciones en el aula para conocer de primera mano las prácticas pedagógicas implementadas. Los resultados indican que la falta de recursos didácticos adecuados y la escasa capacitación docente en estrategias de enseñanza personalizadas constituyen barreras significativas para el aprendizaje de la lectoescritura.

Por otra parte, el estudio realizado por Valeta Mendoza (2021) titulado "Intervenciones psicopedagógicas y participaciones complementarias en el trastorno del espectro autista. Revisión documental", realizada en Medellín, Colombia, analiza el impacto de las intervenciones psicopedagógicas en el desarrollo del lenguaje de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA), haciendo énfasis en la importancia de herramientas complementarias y la participación de terceros en el contexto escolar. A través de una revisión documental sistemática, se examinaron estudios cuantitativos y cualitativos basados en fuentes primarias, permitiendo identificar enfoques efectivos en el ámbito psicoeducativo. Los resultados demostraron que las intervenciones resultan más eficaces cuando se combinan con otras estrategias de apoyo, tales como el uso de tecnologías educativas, la implementación de metodologías multisensoriales y la inclusión de terapias del lenguaje adaptadas a las necesidades individuales de los niños

con TEA. Además, se destaca el papel fundamental de la colaboración interdisciplinaria entre docentes, terapeutas, familias y otros actores educativos, quienes pueden facilitar un entorno de aprendizaje más inclusivo y efectivo. El estudio concluye que, si bien existen diversas estrategias con resultados prometedores, aún es necesario desarrollar investigaciones de carácter mixto que permitan evaluar con mayor precisión la efectividad de cada intervención en distintos contextos educativos y socioculturales. En particular, se resalta la necesidad de estudios específicos en el territorio colombiano que brinden evidencia empírica sobre la aplicabilidad de estas metodologías en el sistema educativo del país. Finalmente, la autora enfatiza la importancia de reconocer el TEA como un problema de salud pública, lo que implica la asignación de mayores recursos para la creación de centros especializados con personal capacitado y equipamiento adecuado. La visibilización de esta problemática y el respaldo institucional pueden contribuir a garantizar un acceso equitativo a intervenciones de calidad, promoviendo así el desarrollo integral de los niños con TEA y su inclusión efectiva en el ámbito escolar.

En cuanto al estudio de Baquerizo y Castillo (2023) titulado “Estrategias psicopedagógicas en el aprendizaje de niños con Síndrome del Espectro Autista” se enfoca en las estrategias psicopedagógicas utilizadas por los docentes en la intervención educativa de niños con autismo, destacando cómo estas determinan la calidad de los aprendizajes adquiridos. El artículo subraya la necesidad de que los profesores se preparen adecuadamente y adapten sus métodos para contribuir al desarrollo integral de los estudiantes con Trastorno del Espectro Autista (TEA). El objetivo principal de la investigación fue determinar las estrategias psicopedagógicas empleadas por los docentes en el aprendizaje de niños con autismo en la Unidad Educativa Capital Rafael Morán Valverde "Liceo Naval Salinas" en la provincia de Santa Elena, Ecuador y para

ello, se utilizó un enfoque cualitativo de alcance descriptivo, con una metodología combinada que incluyó una revisión bibliográfica y la investigación de campo para conocer la realidad educativa de la institución. La muestra estuvo compuesta por 10 docentes de los niveles de Básica y Bachillerato, quienes fueron entrevistados utilizando un cuestionario validado mediante juicios de expertos. Los datos obtenidos fueron procesados en el programa Atlas Ti versión 23, lo que permitió identificar redes semánticas que representaron las categorías investigadas. Los resultados indicaron que los docentes de la institución implementan intervenciones psicopedagógicas personalizadas, utilizando diversas técnicas, actividades y materiales para facilitar la integración sensorial y el aprendizaje de los niños con autismo. Estas estrategias resultaron ser especialmente efectivas cuando los estudiantes presentaban manifestaciones emocionales y conductuales que interferían con el proceso educativo. La conclusión final del estudio resalta la importancia de que los docentes estén preparados en el manejo de estrategias psicopedagógicas diversas, que favorezcan el desarrollo integral de los niños con TEA, contribuyendo a su inclusión y al mejoramiento de su desempeño académico y social.

También, el estudio realizado por Escobar-Villacrés et al. (2023) denominado "El trastorno del espectro autista (TEA) y los métodos de enseñanza para niños en el aula de clases" explora la importancia de implementar enfoques pedagógicos adecuados para atender las necesidades educativas de los niños con TEA. A través de una revisión bibliográfica exhaustiva en diversas bases de datos académicas como Google Académico, Dialnet, SciELO y Scopus, el estudio analiza 51 artículos relevantes sobre la temática, con el objetivo de identificar los métodos de enseñanza más efectivos en el contexto escolar. Este trabajo propuso una metodología cualitativa, descriptiva y analítica, permitiendo caracterizar adecuadamente el fenómeno del TEA y su relación

con los métodos pedagógicos utilizados en el aula. Los resultados obtenidos sugieren la necesidad de reconocer y aplicar métodos de enseñanza específicos que faciliten un aprendizaje significativo para los niños con TEA. Como conclusión, se determinó que la formación continua y el apoyo a los docentes son esenciales para garantizar la eficacia de las estrategias de enseñanza dirigidas a estos estudiantes. Los educadores deben contar con los conocimientos, habilidades y destrezas necesarias para responder a las necesidades de los niños con TEA, contribuyendo así a su inclusión y éxito académico dentro del aula.

Por otra parte, el estudio denominado "Intervención psicopedagógica en el desarrollo del lenguaje verbal en niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA)" de Pincay Almeida y Venet Muñoz (2024) realizado en un centro de educación inicial en Portoviejo, Ecuador, se destaca la importancia de implementar programas de intervención psicopedagógica que aborden de manera específica las necesidades lingüísticas de los niños con TEA. Sin embargo, los resultados obtenidos revelan que, en el país, estas intervenciones son llevadas a cabo principalmente por psicólogos y terapeutas del lenguaje, con una notable falta de un enfoque multidisciplinario entre los actores del proceso educativo. Esta limitación impide alcanzar resultados más eficaces en el desarrollo del lenguaje verbal de los niños. La intervención psicopedagógica juega un papel fundamental en el desarrollo del lenguaje verbal en niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA). Este trastorno, caracterizado por dificultades en la comunicación, interacción social, y comportamiento, impacta significativamente en las habilidades lingüísticas de los niños, lo que hace que una intervención temprana, oportuna y especializada sea esencial para mejorar su desarrollo. Según Pincay Almeida y Venet Muñoz (2024), la efectividad de estas intervenciones es crucial para la mejora de las habilidades lingüísticas y la calidad de vida de los niños con autismo. La revisión

de los sustentos teóricos y el análisis de diversos estudios previos respaldan la necesidad de un enfoque más integral que involucre a diversos profesionales para mejorar la efectividad de las intervenciones. Así, se subraya la importancia de fomentar la colaboración entre educadores, psicólogos y terapeutas para ofrecer un apoyo más completo a los niños con TEA y asegurar avances significativos en sus habilidades lingüísticas.

Otro de los trabajos que conforma el estado del arte es el denominado "Estrategias de intervención aplicadas por equipos de orientación escolar en niños y niñas con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista (TEA) de Rubiales et al., (2024) en Mar del Plata. Aquí se exploraron las estrategias utilizadas por los EOE en escuelas primarias para apoyar a niños y niñas con diagnóstico de TEA. La investigación, de diseño cualitativo y exploratorio, incluyó entrevistas a 14 profesionales de los EOE, con el objetivo de conocer las estrategias de intervención aplicadas y la percepción de los profesionales sobre las mismas. Los resultados mostraron que las estrategias de intervención más comunes empleadas por los EOE incluyen: la anticipación de actividades, el uso de apoyos visuales, flexibilidad en los espacios y horarios, intervenciones individualizadas con instrucciones claras y concretas, y el trabajo multidisciplinario con profesionales internos y externos. Además, se destacaron acciones como el acompañamiento al docente, los talleres de sensibilización y el fomento del aprendizaje cooperativo. Sin embargo, a pesar de la implementación de estas estrategias, el estudio también subraya las áreas de mejora en los procesos de inclusión educativa. Entre los requerimientos identificados por los profesionales se encuentran la necesidad de mayor capacitación para los docentes, el fortalecimiento de las orientaciones pedagógicas, la reducción del número de estudiantes por aula y la creación de espacios específicos para la coordinación entre los

equipos de profesionales. En resumen, aunque las estrategias implementadas resultan efectivas, se identificaron áreas de oportunidad que podrían optimizar la inclusión educativa de los estudiantes con TEA en el entorno escolar.

Además, en Argentina, las autoras Alarcón y Palomeque (2024) realizaron una investigación titulada "Una mirada psicopedagógica sobre enseñanza de la lectoescritura en primer año de primaria", en la que se analizan las estrategias utilizadas en el proceso de alfabetización desde un enfoque psicopedagógico. El estudio se centra en la aplicación de estrategias lúdicas y el uso de materiales didácticos concretos para fomentar la motivación y la participación de los estudiantes en la adquisición de la lectura y escritura. Se realiza una revisión teórica en la que se consideran diversas metodologías psicopedagógicas y sus implicancias en el aprendizaje de la lectoescritura en los primeros años de escolaridad. El diseño metodológico del estudio es de carácter cualitativo, combinando entrevistas semiestructuradas con docentes de nivel primario y observaciones en el aula. Como parte de los hallazgos, se destaca que las estrategias lúdicas y el empleo de material concreto favorecen la adquisición de la lectoescritura, aunque se requiere una mayor capacitación en la adecuación de dichas estrategias a las necesidades individuales de cada estudiante. Concluyen que la importancia de fortalecer la intervención psicopedagógica en la enseñanza de la lectoescritura, promoviendo un enfoque flexible y adaptativo que contemple la diversidad de estilos de aprendizaje en el aula.

También, el trabajo de Blanco Infante (2024) denominado “La lectoescritura en niños con Trastorno del Espectro Autista en Educación Infantil” expone que la enseñanza de la lectoescritura a niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) presenta desafíos específicos debido a las características particulares de este trastorno, como las dificultades en la comprensión de símbolos, la secuenciación de tareas y la

adquisición de habilidades lingüísticas. Blanco Infante (2024) aborda estos desafíos en su Trabajo Fin de Grado, con el objetivo de identificar métodos eficaces para enseñar lectoescritura a niños con TEA en el contexto de la educación infantil. El estudio destaca la importancia de reconocer las dificultades que los niños con TEA enfrentan en el proceso de aprender a leer y escribir, lo cual requiere de un enfoque pedagógico adaptado a sus necesidades individuales. La investigación subraya la relevancia de desarrollar estrategias personalizadas que no solo faciliten la adquisición de habilidades de lectoescritura, sino que también promuevan la inclusión de estos niños en el entorno educativo. El trabajo también resalta que los programas de intervención diseñados específicamente para niños con TEA pueden mejorar significativamente su desarrollo académico y personal. Al proporcionar un apoyo adaptado a las características de cada niño, se busca potenciar su potencial y contribuir a la creación de un entorno educativo inclusivo, que favorezca su crecimiento y éxito académico. En este sentido, la investigación enfatiza la necesidad de diseñar programas que fomenten no solo el aprendizaje de la lectoescritura, sino también la integración social y emocional de los niños con TEA en el aula.

Finalmente, el estudio de Lamprea Altuve (2025), denominado “Herramientas para la intervención psicopedagógica en la Fundación UAQUE: estudio de casos en alumnas con Trastorno del Espectro Autista”, analiza la intervención psicopedagógica aplicada en la Fundación UAQUE ubicada en la Cabecera del llano, Bucaramanga, Santander, Colombia, su objetivo fue mejorar las habilidades de lectoescritura y cálculo en niñas con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista (TEA). Se trató de una investigación con enfoque cualitativo y alcance descriptivo, basada en un estudio de casos dentro de un marco de investigación-acción. Los participantes fueron dos niñas diagnosticadas con TEA: una de 9 años, estudiante de segundo grado de primaria, y otra

de 14 años, en noveno grado de secundaria. La evaluación se realizó mediante los formatos de evaluación psicopedagógica UAQUE (período 2023-2024), permitiendo un análisis detallado del progreso de cada niña tras la aplicación de estrategias específicas de intervención. Los resultados evidenciaron una mejora significativa en las habilidades de lectura, escritura y cálculo en ambas participantes, por lo que se expone que la intervención psicopedagógica implementada tuvo un impacto positivo en su desempeño académico. No obstante, el estudio también resalta áreas de oportunidad para el perfeccionamiento de estas prácticas, tales como la necesidad de formación continua de los profesionales que intervienen en casos de TEA, la importancia de flexibilizar y adaptar las estrategias a las particularidades de cada estudiante dentro del ámbito de la educación especial, y el desarrollo de nuevos instrumentos de evaluación y seguimiento académico dirigidos específicamente a esta población. Es por ello que el estudio de Lamprea Altuve (2025) aporta evidencia relevante sobre la efectividad de las intervenciones psicopedagógicas en el ámbito educativo y su contribución a la calidad de vida de los niños con TEA. Asimismo, enfatiza la necesidad de un abordaje integral e interdisciplinario, donde la personalización de las estrategias y la constante capacitación de los profesionales sean claves para garantizar la inclusión y el aprendizaje significativo de esta población.

Capítulo 3: Marco Teórico

Trastorno del Espectro Autista (TEA)

Comenzando con la conceptualización, se reconoce que el Trastorno del Espectro Autista (TEA) es una condición neurobiológica del desarrollo caracterizada por alteraciones en la comunicación social, los patrones de comportamiento e intereses restringidos o repetitivos. Según el *DSM-5* (American Psychiatric Association, 2013), el TEA abarca un amplio espectro de manifestaciones clínicas, lo que significa que la severidad de los síntomas y su impacto en la vida diaria varía considerablemente entre las personas que lo presentan.

Características

Según el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de los EE. UU. (2024) las características más destacadas del TEA son:

- Dificultades en la comunicación social: Los niños con TEA pueden presentar dificultades para comprender y usar el lenguaje verbal y no verbal. Esto incluye desafíos en la interpretación de gestos, expresiones faciales, tono de voz, y en la construcción de relaciones interpersonales.
- Comportamientos repetitivos y restrictivos: Pueden manifestarse a través de actividades rutinarias, patrones de juego repetitivos, o intereses muy centrados en un solo tema.
- Alteraciones en la interacción social: Los niños con TEA suelen tener dificultades para establecer contacto visual, comprender normas sociales y desarrollar habilidades de juego cooperativo con otros niños.

Continuando con las características, estas pueden ser muy diversas entre las personas diagnosticadas, mostrando una gran heterogeneidad. El Trastorno del Espectro

Autista afecta el desarrollo cerebral en sus etapas tempranas, lo que resulta en una serie de dificultades en áreas fundamentales como la comunicación, la interacción social, la conducta y el procesamiento sensorial. Esta condición se presenta de manera única en cada individuo, lo que implica que los niveles de apoyo que una persona puede requerir varíen significativamente. Los apoyos necesarios pueden clasificarse en tres niveles: apoyo, apoyo sustancial y apoyo muy sustancial, dependiendo de la gravedad de los síntomas y las dificultades que la persona experimenta (Ministerio de Educación, 2019).

Además, el nivel de desarrollo del lenguaje puede oscilar ampliamente, desde personas que no pueden hablar hasta aquellas que emplean frases completas o presentan una fluidez verbal notable. En cuanto al nivel cognitivo, también hay una gran diversidad, que va desde personas con discapacidad intelectual hasta aquellas con inteligencia promedio o incluso superior. El perfil sensorial, otro componente clave del TEA, varía entre hipersensibilidad o hiposensibilidad a estímulos como luces, sonidos o texturas (Ministerio de Educación, 2019).

El inicio de los síntomas puede seguir distintos patrones: algunos niños presentan un desarrollo progresivo, mientras que otros experimentan un retroceso en sus habilidades. Además, el TEA puede incluir una serie de especificadores que ayudan a diferenciar ciertos subtipos dentro del espectro, como el síndrome de X frágil o el tipo Asperger, entre otros. Por otro lado, es importante destacar que las personas con TEA a menudo enfrentan otros problemas médicos concomitantes, como trastornos gastrointestinales, dificultades inmunológicas o metabólicas, que pueden complicar aún más la situación clínica. En términos de clasificación, el TEA abarca diversas denominaciones históricas, como "trastorno generalizado del desarrollo", "síndrome de Asperger", "autismo", "autismo atípico" y "síndrome desintegrativo infantil", términos

que han evolucionado a lo largo del tiempo para englobar las diversas manifestaciones del trastorno (Ministerio de Educación, 2019).

Con relación a su impacto, el Trastorno del Espectro Autista (TEA) se clasifica en diferentes niveles de gravedad según los intereses y las necesidades de apoyo de las personas. Según Zúñiga y otros (2017) citados en Escobar-Villacrés et al., (2024) estos niveles son:

-Nivel 1: Las personas en este nivel presentan déficits en la comunicación social y tienen dificultades para iniciar conversaciones. Sus respuestas suelen ser atípicas y su capacidad para alternar actividades es limitada. Los comportamientos repetitivos interfieren en algún contexto, como el familiar, social o educativo.

-Nivel 2: En este nivel, los déficits en la comunicación social (verbal y no verbal) son más marcados, y las personas suelen utilizar frases simples. Presentan problemas sociales, limitan su iniciativa y muestran respuestas reducidas o anormales en las interacciones. Las conductas repetitivas y restrictivas interfieren con el funcionamiento en diversos entornos, y existe rigidez ante el cambio.

-Nivel 3: Las personas con este grado presentan graves déficits en la comunicación social, siendo rara la interacción verbal. Tienen una iniciativa extremadamente limitada y responden de manera mínima a las interacciones. Sus comportamientos repetitivos y restrictivos afectan todos los ámbitos de su vida, y presentan una notable rigidez y dificultad para enfrentar cambios.

Diagnóstico y tratamiento

El diagnóstico se realiza a partir de la observación clínica, el comportamiento del niño y las evaluaciones psicológicas. Los niños con TEA pueden presentar una gama de habilidades cognitivas, desde discapacidad intelectual severa hasta alta

capacidad cognitiva, lo que implica que la intervención debe ser altamente personalizada.

Se recomienda que el diagnóstico del Trastorno del Espectro Autista (TEA) se base principalmente en una evaluación clínica exhaustiva, llevada a cabo por profesionales capacitados en el campo. Si bien las herramientas de diagnóstico estandarizadas, especialmente aquellas que han sido validadas en el contexto local, pueden ser de gran utilidad para confirmar el diagnóstico, nunca deben reemplazar el juicio clínico de los expertos que participan en el proceso diagnóstico. Estas herramientas deben considerarse como un complemento que aporta información adicional, pero el diagnóstico debe ser siempre guiado por la experiencia y el conocimiento del equipo profesional (Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación, 2019).

En cuanto al tratamiento, se subraya la importancia de las intervenciones tempranas, que se enfocan en promover el desarrollo de habilidades esenciales en áreas clave como la comunicación social, las habilidades cognitivas, las habilidades adaptativas, el desarrollo sensorio-motor, la autorregulación y las habilidades de juego en niños y niñas pequeños con TEA. Estas intervenciones se consideran fundamentales en la etapa inicial del desarrollo, especialmente cuando se implementan entre los 0 y los 6 años de edad, dado que el cerebro en esta etapa es más plástico y receptivo a los estímulos, lo que permite maximizar los beneficios de la intervención (Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación, 2019).

Es importante destacar que todas las intervenciones tempranas deben ser diseñadas no solo para los niños, sino también para a sus familias y su entorno más cercano, como hermanos y cuidadores principales. La participación de estos actores es

clave para garantizar que el niño reciba el apoyo necesario en su entorno natural, lo cual facilita la generalización de las habilidades aprendidas a contextos cotidianos.

Por último y no menos importante, se recomienda que el diseño de las intervenciones y el plan de tratamiento sea llevado a cabo por un equipo interdisciplinario con experiencia en el desarrollo infantil, que tome en cuenta las preferencias y valores de la familia. Este equipo será responsable de establecer los objetivos terapéuticos, definir las prestaciones necesarias para alcanzarlos, y determinar la frecuencia, duración e intensidad de las intervenciones, asegurando una planificación y seguimiento continuo que se ajuste a las necesidades particulares del niño y su familia. Además, se recomienda la reevaluación periódica para ajustar las intervenciones y garantizar la efectividad del tratamiento a lo largo del tiempo (Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación, 20219).

Alfabetización en Niños con TEA y sus posibles afectaciones

La UNESCO (2025) entiende a la alfabetización como un proceso de aprendizaje constante que abarca la lectura, la escritura y el uso de los números a lo largo de la vida. Este proceso forma parte de un conjunto más amplio de habilidades, que incluye competencias digitales, alfabetización mediática, educación para el desarrollo sostenible y ciudadanía global, así como competencias específicas para el ámbito laboral. Las habilidades en lectoescritura están en constante expansión y transformación, ya que las personas participan de manera creciente en el acceso a la información y el aprendizaje a través de las tecnologías digitales.

En el caso de los niños con TEA, la alfabetización enfrenta desafíos específicos debido a las dificultades en las áreas de comunicación y el procesamiento sensorial.

Para estos, el proceso de alfabetización puede verse afectado por las siguientes barreras:

- *Dificultades en la comprensión del lenguaje*: Muchos niños con TEA tienen problemas para comprender el lenguaje hablado, lo que puede interferir con su capacidad para leer y escribir. El principal desafío del autismo radica en el desarrollo del habla y la comunicación. La falta de comunicación es una de las causas subyacentes de los problemas de conducta, lo que genera insatisfacción tanto en el niño como en la familia, afectando emocionalmente a todos los miembros. Aunque los problemas del habla son relevantes, factores como los aspectos sensoriales, la reciprocidad social, la rigidez y la inflexibilidad juegan un papel fundamental en el diagnóstico del Trastorno del Espectro Autista (TEA) (Ávila & Mendieta, 2022 citado en Escobar-Villacrés et al., 2024). El desarrollo del lenguaje en personas con TEA varía ampliamente. Algunas no desarrollan lenguaje verbal, mientras que otras pueden tener habilidades lingüísticas, pero enfrentan dificultades para comprenderlo o expresarlo. Su lenguaje es a menudo peculiar, con la invención de palabras, imitación y el uso incorrecto de pronombres, como referirse a sí mismos en tercera persona. En su aprendizaje, pueden presentar retrasos y, a los dos años, su lenguaje suele ser repetitivo o basado en la imitación. Además, el lenguaje no verbal, como los gestos y las expresiones faciales, es generalmente limitado (Carrasco, 2019 citado en Escobar-Villacrés et al., 2024).

- *Déficits en la atención conjunta:* Esta dificultad para compartir la atención con otros sobre un objeto o evento puede dificultar el aprendizaje en actividades de lectura compartida o en actividades donde se requiere interacción. Las investigaciones han revelado que muchas personas con autismo presentan dificultades con la atención conjunta. Esta habilidad es fundamental para el desarrollo de la comunicación y el lenguaje, ya que permite interactuar de

manera más efectiva con los demás. Ejemplos de atención conjunta incluyen seguir la mirada de una persona o un dedo señalando hacia algo. La terapia dirigida a mejorar esta capacidad se enfoca en habilidades específicas, como señalar, mostrar o coordinar la mirada entre una persona y un objeto. Los avances logrados en estas terapias pueden perdurar durante años, mejorando así la capacidad de la persona para participar en interacciones sociales y de aprendizaje (Kasari et al., 2010 citado en Instituto Nacional de la Salud infantil y Desarrollo Humano Eunice Kennedy Shriver [NICHD], 2019).

- *Problemas con la atención:* En las personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA), se han identificado dos características clave en su atención a los estímulos. Primero, presentan lo que se llama atención en túnel o atención altamente selectiva, lo que significa que se enfocan intensamente en ciertos aspectos de un estímulo, como el color, el brillo o el movimiento, sin captar la totalidad de la situación. Segundo, muestran lentitud para cambiar el foco de su atención, lo que les impide pasar de un estímulo a otro con rapidez. Como consecuencia, perciben las actividades, las personas y las situaciones sociales de manera parcial, centrándose en detalles sin comprender el significado global. Esto puede dificultar la interpretación de las emociones de una persona si solo se fija en un detalle, como las cejas, en lugar de ver el rostro completo. Además, la dificultad para cambiar el foco de atención puede causar que no respondan a estímulos auditivos, como su nombre, cuando están absortos en otros sonidos. Esto lleva a que algunos profesores malinterpreten la situación, creyendo que el niño "se hace el sordo", cuando en realidad no pueden desviar su atención rápidamente. Los niños con TEA suelen estar más interesados en los sonidos ambientales que en la voz humana (Vázquez Ramírez, 2023).

De acuerdo con Vázquez Ramírez (2023) las afectaciones en el área comunicativa/lingüística de niños con TEA con las siguientes:

-*Fonología o articulación:* Las personas con autismo no presentan problemas en la articulación de palabras. Aquellos que no hablan no tienen dificultades en los órganos fonoarticuladores, sino que no usan el lenguaje por no comprender su propósito.

-*Prosodia o entonación:* Suelen presentar una entonación inusual, monótona o melódica, similar a la de caricaturas. En algunos casos, pueden hablar de manera atropellada o variar el tono de voz, pasando de agudo a grave.

-*Sintaxis o gramática:* Las frases tienden a ser simples, pero suelen repetir lo que escuchan, lo que genera errores en la reversión de pronombres o en la secuenciación de ideas, lo que puede hacer que su discurso parezca ilógico.

-*Comprensión literal de las palabras:* Tienen dificultades para entender expresiones figuradas. Por ejemplo, pueden seguir instrucciones literalmente, como "saludar a la bandera", lo que puede llevar a malentendidos.

-*Dificultad para comprender la comunicación no verbal:* No suelen interpretar correctamente las expresiones faciales, gestos o posturas. Esto puede causar malentendidos en situaciones emocionales, ya que no comprenden el impacto de sus acciones en los demás.

Ya conocidas las principales características y dificultades que poseen los niños con TEA, resulta importante conocer de qué forma pueden aprender mejor. Para ello, el Ministerio de Educación (2019) expone que un estudiante con Trastorno del Espectro Autista (TEA) aprende de manera más efectiva cuando se tiene en cuenta su perfil de aprendizaje y se aceptan sus limitaciones, aprovechando al mismo tiempo sus áreas de fortaleza. Es fundamental que sus propios intereses sean utilizados como una

herramienta para motivarlo y estimularlo en nuevos aprendizajes, ya que esto le permite conectar mejor con los contenidos.

En concordancia con lo antes mencionado, el entorno de aprendizaje debe ser tranquilo y estructurado, con un estilo didáctico, directivo y organizado que le brinde previsibilidad y seguridad. Los apoyos visuales son esenciales para reforzar la información y facilitar la comprensión. Además, es importante verificar que haya comprendido claramente la consigna antes de continuar con la actividad. Sumado a ello, es recomendable hacer explícitas las reglas tácitas, ya que esto ayuda a que el estudiante entienda mejor las expectativas y normas del entorno. Las tareas deben ser breves y concretas, evitando sobrecargarlo con instrucciones complejas. Se debe establecer contacto visual antes de formular preguntas para asegurar que el estudiante esté listo para responder y pueda concentrarse en la tarea (Ministerio de Educación, 2019).

El estudiante con TEA también puede necesitar tiempo adicional para completar una actividad, por lo que se debe ofrecer este apoyo sin que se sienta presionado. Además, es preferible evitar preguntas abiertas que requieran respuestas elaboradas, y optar por formatos de evaluación más estructurados, como verdadero-falso, completar enunciados o selección múltiple. Es importante permitir el uso de apoyos adicionales, como la posibilidad de que otra persona copie el material por él, el acceso a material impreso, grabaciones o dispositivos que faciliten la escritura. Las motivaciones externas, como elogios o incentivos concretos, también pueden ser un buen estímulo para mantener su interés y esfuerzo en las actividades. Por último, es necesario anticipar adecuadamente las actividades nuevas o poco comunes, como excursiones, actos, clases abiertas o celebraciones, para que el estudiante se sienta preparado y no se vea sobrepasado por la novedad (Ministerio de Educación, 2019).

Intervención psicopedagógica

La intervención psicopedagógica en diversos contextos y su aplicación en estudiantes con Trastorno del Espectro Autista (TEA).

De forma específica, para Delgado et al., (2020), el campo psicopedagógico puede comprenderse como un espacio de construcción teórica y de aplicación práctica orientado a favorecer el aprendizaje y el desarrollo de las personas. Según Azar (2012), citado en Delgado et al., (2020) esta disciplina se configura a partir de dos dimensiones interrelacionadas: una dimensión teórica-explicativa y una dimensión proyectiva-práctica, la primera, se enfoca en la generación de conocimientos, teorías y modelos que sustentan la comprensión del aprendizaje y sus dificultades y se trata del marco conceptual desde el cual se analizan los procesos cognitivos, emocionales y sociales implicados en la educación.

Por otro lado, la segunda, se refiere a la planificación y ejecución de intervenciones psicopedagógicas con el propósito de optimizar el aprendizaje y es aquí donde el psicopedagogo despliega estrategias, herramientas y metodologías adaptadas a las necesidades individuales y contextuales de los sujetos con los que trabaja. Azar (2012) citado en Delgado et al., (2020) también enfatiza que el campo psicopedagógico no solo se limita al desarrollo de conocimiento teórico, sino que su naturaleza se define también a través de la acción, por tanto, a modo de intervención, el psicopedagogo actúa en distintos ámbitos, como ser, educativo, clínico, comunitario e institucional, con el fin de identificar dificultades, diseñar estrategias de apoyo y generar condiciones propicias para el aprendizaje (Delgado et al., 2020).

El autor Martínez, (2015) citado en Calin y Gutiérrez (2023) expone que la intervención psicoeducativa en niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) se

puede abordar a través de tres tipos de programas, cada uno con un enfoque específico para potenciar su desarrollo y aprendizaje. Estos son:

- Programas comprensivos: Se centran en el desarrollo integral del niño, abordando áreas clave como la interacción social, la comunicación y el lenguaje, así como la conducta e intereses cuyo objetivo es mejorar de manera global las habilidades afectadas en el TEA.
- Programas específicos: Diseñados para fortalecer una única área del desarrollo, como la comunicación, brindando estrategias focalizadas para mejorar aspectos concretos en la vida del niño.
- Técnicas de enseñanza: Se enfocan en la metodología para impartir conocimientos, utilizando procedimientos estructurados que optimizan el aprendizaje y se han demostrado ser altamente eficaces cuando se aplican correctamente.

A su vez, Abellán Roselló (2020) refuerza la conceptuación y función de la intervención, destacando que es un proceso orientado a la detección, prevención y abordaje de dificultades en el aprendizaje y desarrollo socioemocional de los estudiantes cuyo propósito es facilitar el acceso a la educación, optimizar el rendimiento académico y fomentar la inclusión, considerando las particularidades de cada individuo. De igual manera menciona que la intervención se lleva a cabo en diversos espacios laborales, tales como instituciones educativas, centros terapéuticos, hospitales, consultorios privados y organizaciones comunitarias, adaptándose a las necesidades específicas de los estudiantes y sus familias (Abellán Roselló, 2020).

Intervención psicopedagógica en el ámbito escolar

En el contexto educativo, la intervención psicopedagógica se centra en la identificación temprana de dificultades de aprendizaje y la implementación de estrategias para superarlas, los profesionales trabajan en conjunto con docentes, familias y otros especialistas para diseñar planes de apoyo, adecuaciones curriculares y programas de enseñanza diferenciados. En el caso de estudiantes con TEA, se promueve un enfoque inclusivo, incorporando metodologías que favorezcan la comunicación, la autonomía y la interacción social a través de estrategias como el uso de pictogramas, agendas visuales, apoyos tecnológicos y el trabajo estructurado en ambientes predecibles resultan fundamentales para su progreso (Ávila y Villamayor, 2024).

Cabe destacar que, dentro del campo de la psicopedagogía, la orientación juega un papel fundamental en la planificación y ejecución de estrategias que favorecen el desarrollo integral del estudiante. Según Sanchiz Ruiz, (2009) citado en Ventura (2022) la orientación psicopedagógica se organiza en diferentes funciones, cada una con un propósito específico en el acompañamiento del proceso educativo:

1. Organización y planificación de la orientación: Esta función implica la estructuración de programas de intervención, el diseño y desarrollo de sesiones de orientación grupal, así como la disponibilidad de materiales adecuados para garantizar una intervención efectiva. Una buena planificación permite que las estrategias aplicadas sean coherentes y respondan a las necesidades de los estudiantes y de la comunidad educativa en general.
2. Diagnóstico psicopedagógico: El análisis del desarrollo del estudiante es clave para comprender su proceso de aprendizaje y se centra en la identificación de

dificultades, potencialidades y necesidades específicas, lo que permite establecer estrategias de intervención personalizadas y ajustadas a cada caso particular.

3. Programas de intervención: La orientación psicopedagógica abarca la implementación de programas en diversas áreas, como, por ejemplo:

    En el proceso de enseñanza-aprendizaje, con estrategias para mejorar la comprensión, retención y aplicación del conocimiento.

    Orientación vocacional, brindando apoyo en la toma de decisiones sobre el futuro académico y profesional de los estudiantes.

    Prevención, a través de intervenciones dirigidas a reducir riesgos asociados a dificultades de aprendizaje, fracaso escolar o problemas emocionales.

4. Consulta: La labor del psicopedagogo no se limita al trabajo con el estudiante, sino que se extiende a la interacción con otros actores del entorno educativo:

    Con el estudiante, para comprender sus necesidades y brindarle herramientas que fortalezcan su autonomía en el aprendizaje.

    Con el profesorado, para ofrecer asesoramiento y apoyo en la implementación de estrategias dentro del aula.

    Con el centro educativo, colaborando en la generación de políticas y prácticas inclusivas que beneficien a toda la comunidad escolar.

    Con la familia, promoviendo su participación en el proceso educativo y brindando pautas para acompañar el desarrollo del estudiante.

5. Evaluación: La orientación psicopedagógica debe ser un proceso en constante revisión por lo que se lleva a cabo la evaluación de la acción orientadora, la eficacia de las intervenciones aplicadas y el impacto de los programas implementados a través de la autoevaluación permite a los profesionales mejorar su práctica y ajustar sus estrategias a las necesidades emergentes.
6. Investigación: La generación de conocimientos es un pilar fundamental dentro de la orientación psicopedagógica. Analizar estudios previos y desarrollar investigaciones propias permite ampliar el marco teórico y metodológico, favoreciendo la innovación en la intervención educativa y psicopedagógica.

En un plano más amplio, Vinocur (2017) la intervención psicopedagógica no se limita únicamente al trabajo individual con el estudiante, sino que se extiende hacia distintos espacios y actores que influyen en su proceso de aprendizaje. Desde esta perspectiva, se pueden identificar dos direcciones clave en la práctica psicopedagógica:

1. Hacia adentro: la intervención dentro del aula y el trabajo con los docentes, tradicionalmente, el rol del psicopedagogo ha estado vinculado al trabajo en gabinetes o espacios especializados fuera del aula. Sin embargo, una intervención efectiva requiere de una presencia participativa en el ámbito escolar, colaborando estrechamente con los docentes y acompañando las dinámicas del aula. En algunos casos, esto implica observar directamente la escena educativa desde una mirada diferente, mientras que, en otros, se trata de generar espacios de encuentro con los maestros para pensar estrategias conjuntas. Esta labor no solo busca mejorar el aprendizaje de los estudiantes, sino también brindar apoyo a los docentes, quienes en muchas ocasiones se enfrentan a situaciones que les generan incertidumbre y malestar. La frase “no sé

qué más hacer" es una expresión frecuente que da cuenta de la necesidad de herramientas y acompañamiento en la enseñanza (Vinocur, 2017).

2. Hacia el afuera: a través del trabajo con profesionales y familias, ya que la intervención psicopedagógica no termina en el aula; por tanto, es fundamental articular con otros profesionales que acompañan el desarrollo del niño, como terapeutas, psicólogos, médicos y otros especialistas. Asimismo, la participación de las familias es clave para reforzar y dar continuidad a los procesos de aprendizaje fuera del contexto escolar. Trabajar con los padres implica no solo informarles sobre el proceso de su hijo, sino también brindarles herramientas y estrategias que les permitan acompañarlo de manera efectiva en su día a día (Vinocur, 2017).

Intervención en centros terapéuticos y hospitales

En los centros terapéuticos y hospitales, la intervención psicopedagógica adquiere un enfoque interdisciplinario, combinándose con la labor de psicólogos, fonoaudiólogos, terapeutas ocupacionales y médicos. En estos espacios, los especialistas diseñan programas de estimulación cognitiva, intervención en habilidades sociales y estrategias de regulación emocional adaptadas a las características de cada niño. La psicopedagogía, tradicionalmente enfocada en la asistencia a problemas de aprendizaje, ha evolucionado hacia un campo más amplio que integra la Educación para la Salud y la Promoción de Aprendizajes Saludables (Dubkin, 2017) citado en Villalon (2022). Dentro de este marco, surge la psicopedagogía hospitalaria, una disciplina que se sitúa en la intersección de tres ámbitos fundamentales de la psicopedagogía: clínico, comunitario e institucional.

Esta rama se especializa en la educación de personas que atraviesan situaciones excepcionales de aprendizaje, como es el caso de pacientes hospitalizados (López Naranjo & Fernández Castillo, 2005 citado en Villalon, 2022). En estos contextos, el rol del psicopedagogo no solo es garantizar la continuidad educativa, sino también velar por el bienestar integral del estudiante. La hospitalización puede representar una interrupción en el desarrollo académico, emocional y social, por lo que la intervención psicopedagógica se orienta a minimizar estos impactos negativos.

Según Bustos Puntis (2021) citado en Villalon (2022), la psicopedagogía hospitalaria tiene el propósito de preservar los aspectos sanos del niño o adolescente hospitalizado, asegurando espacios de aprendizaje que promuevan su desarrollo afectivo, social, biológico e intelectual reconociendo el derecho de cada estudiante a continuar su formación académica incluso en contextos de enfermedad o internación.

En este sentido, la intervención psicopedagógica en hospitales se adapta a las necesidades individuales de cada paciente, brindando estrategias flexibles que permitan la adquisición de conocimientos sin generar una carga adicional que afecte su bienestar. Este enfoque interdisciplinario, en el que participan docentes, médicos, psicólogos y terapeutas, contribuye a que la educación sea una herramienta de apoyo en el proceso de recuperación del estudiante.

Intervención en espacios comunitarios y programas de integración

Las organizaciones comunitarias y los programas de integración desempeñan un papel clave en la intervención psicopedagógica al generar espacios inclusivos para niños con TEA y otras necesidades educativas especiales. A través de talleres, actividades recreativas y proyectos de inclusión social, se promueve la participación de estos estudiantes en la comunidad, promoviendo su bienestar y desarrollo integral. La

psicopedagogía comunitaria, según Álvarez Rojo (2002), citado en Pereyra y Silva (2023) se define como una intervención sistemática y planificada que busca la optimización y transformación social a lo largo del ciclo de vida de las personas y su propósito es doble: por un lado, promover la adaptación y bienestar social de los individuos, y por otro, generar cambios que permitan su autorrealización personal y el desarrollo de la comunidad.

En este contexto, el rol del psicopedagogo comunitario es clave. Según Paiz y Muniz (2015), citado en Pereyra y Silva (2023) este profesional actúa como compensador dentro de la comunidad, facilitando la participación de sus miembros en procesos de mejora de su calidad de vida. A diferencia de intervenciones externas impuestas, las transformaciones que surgen desde dentro de la comunidad tienen un impacto más profundo y sostenible.

Al mismo tiempo se configura como una actividad social y contextualizada, ya que su acción cobra sentido solo si considera las dinámicas, causas y relaciones propias de cada realidad comunitaria. En otras palabras, la intervención debe adaptarse a las características y necesidades del entorno, fomentando la construcción conjunta de soluciones para el desarrollo social y educativo (Pereyra y Silva, 2023).

Capítulo 4: Método

Enfoque

El enfoque metodológico seleccionado para esta investigación es el cualitativo, dado que busca profundizar en el análisis de las intervenciones psicopedagógicas implementadas en la alfabetización de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) de seis a doce años en centros terapéuticos de la localidad de Quilmes, Buenos Aires. De acuerdo con Hernández Sampieri et al. (2014), los estudios cualitativos se centran en explorar fenómenos en su contexto natural, permitiendo un análisis interpretativo que considera la complejidad de las realidades sociales, las experiencias de los actores involucrados y las relaciones significativas que surgen en dicho entorno.

En este caso, la investigación se desarrolla en centros terapéuticos de Quilmes durante el año 2025, espacios que brindan atención especializada a niños con TEA. Esto permite observar cómo se implementan, adaptan y evolucionan las estrategias psicopedagógicas en función de las necesidades particulares de cada niño.

Este enfoque metodológico se basa en la idea de que cada intervención es única y está influenciada por diversos factores, por lo que se opta por una aproximación que permita registrar la diversidad de escenarios, analizar los significados atribuidos por los actores y generar conocimiento aplicable que contribuya a mejorar la práctica psicopedagógica en el ámbito de la alfabetización.

Diseño y alcance

El diseño metodológico de esta investigación es no experimental y de tipo transversal, dado que se enfoca en observar y analizar las estrategias psicopedagógicas sin manipular las variables involucradas. Según Hernández Sampieri et al., (2014), en un diseño no experimental, el investigador no controla ni altera los factores presentes en el fenómeno de estudio, sino que se limita a recolectar datos tal como ocurren en su entorno natural. Este tipo de diseño resulta adecuado porque se busca comprender

fenómenos complejos, como es el caso del análisis de las intervenciones psicopedagógicas en un contexto clínico-terapéutico.

La elección del diseño transversal se fundamenta en la necesidad de recopilar datos en un solo momento del tiempo, lo que permite obtener una imagen representativa de las intervenciones realizadas durante el año 2025. Hernández Sampieri et al., (2014) afirman que este diseño es útil cuando se pretende describir y analizar situaciones, eventos o características en un período específico sin necesidad de realizar seguimientos prolongados.

En cuanto al alcance, esta investigación es de carácter descriptivo-explicativo. Inicialmente, se busca describir las estrategias psicopedagógicas utilizadas en la alfabetización de niños con TEA, caracterizando los enfoques y metodologías empleadas. Según Hernández Sampieri et al., (2014), un estudio descriptivo tiene como objetivo detallar las propiedades, características o rasgos importantes de un fenómeno, lo que es necesario para comprender las distintas modalidades de intervención en los niños con TEA.

Por otra parte, también posee un componente explicativo, ya que busca analizar las limitaciones de estas estrategias, estableciendo relaciones entre las técnicas aplicadas y los resultados obtenidos en el proceso de alfabetización. Según Hernández Sampieri et al. (2014), los estudios explicativos buscan entender las causas y efectos dentro de los fenómenos investigados, permitiendo formular interpretaciones sobre los factores que influyen en los resultados observados.

Participantes

La investigación cuenta con la participación de doce (12) psicopedagogas que trabajan en centros terapéuticos y centros clinicos de la localidad de Quilmes, especializados en la alfabetización de niños con TEA. Los participantes serán

seleccionados considerando su experiencia profesional mínima de dos años en la intervención psicopedagógica de niños con TEA, asegurando así un conocimiento amplio y relevante para el estudio.

La elección de estos participantes se fundamenta en su rol directo en la aplicación de estrategias psicopedagógicas, lo que garantiza que sus experiencias y observaciones aporten datos significativos para el análisis. Además, se buscará que los profesionales provengan de distintos centros terapéuticos para evitar sesgos y obtener una perspectiva más integral sobre la implementación de estrategias en diferentes entornos.

Instrumento de recolección de datos

El instrumento seleccionado para esta investigación es una entrevista semiestructurada, que permite explorar las experiencias, percepciones y reflexiones de los psicopedagogos sobre la alfabetización de niños con TEA. Esta entrevista está diseñada con diez preguntas abiertas (ver Anexo), alineadas con los objetivos específicos de la investigación, facilitando que los entrevistados expresen libremente sus opiniones y evitando respuestas cerradas.

Las preguntas iniciales se centran en la identificación de las estrategias aplicadas, seguido de un análisis de sus características metodológicas y, finalmente, un abordaje de los resultados y limitaciones observados en el proceso de alfabetización. Se incluirán preguntas sobre el uso de materiales didácticos, metodologías multisensoriales y estrategias de adaptación para niños con TEA.

Procedimiento

El procedimiento para la recolección de datos comienza con un primer contacto con los participantes, que se realiza a través de una comunicación formal dirigida a los

centros terapéuticos y clínicas privadas de Quilmes donde trabajan las psicopedagogas seleccionadas. En este primer acercamiento se les informa sobre el propósito de la investigación, los objetivos y la aplicación de una entrevista, para saber si están dispuestos o no a participar.

Una vez obtenida la aceptación inicial verbal, se procede a la firma del consentimiento informado (ver anexo), en el que se detalla el alcance de la investigación, la confidencialidad de los datos y la posibilidad de retirarse del estudio en cualquier momento sin repercusiones.

Las entrevistas se llevan a cabo de forma presencial, en un espacio privado donde los participantes desarrollan sus actividades.

La modalidad es individual, lo que permite explorar con mayor profundidad las experiencias personales de cada profesional, sin influencias externas.

Durante la entrevista se utilizan grabadoras de audio para registrar las respuestas, siempre con el consentimiento del participante.

Capítulo 5. Resultados

En el presente apartado se expondrán los resultados obtenidos a través de las entrevistas semiestructuradas realizadas a los participantes. Cabe destacar que este análisis ha sido agrupado según categorías de análisis que corresponden a los objetivos propuestos para la investigación. Dichas categorías son: "Estrategias psicopedagógicas utilizadas en la alfabetización de niños con TEA" que corresponde al primer objetivo, "*Describir las estrategias psicopedagógicas utilizadas en la alfabetización de niños con Trastorno del Espectro Autista"* e incluye las preguntas 1, 2, 3 y 7. Seguidamente, se formuló la categoría de "Limitaciones de las estrategias psicopedagógicas en la alfabetización de niños con TEA" en relación al objetivo número 2 que se basa en **"***Analizar las limitaciones que presentan las estrategias psicopedagógicas en el proceso de alfabetización de niños con Trastorno del Espectro Autista"* e incluye las preguntas 4,5 y 8 y, finalmente, la última categoría "Contribución de las estrategias psicopedagógicas en el aprendizaje de la lectoescritura en el contexto terapéutico" en línea con el tercer objetivo de investigación, **"***Caracterizar la contribución de las estrategias psicopedagógicas en el aprendizaje de la lectoescritura de niños con Trastorno del Espectro Autista en el contexto terapéutico"* que integra las preguntas 6, 9 y 10.

1. Estrategias psicopedagógicas utilizadas en la alfabetización de niños con TEA

En relación con las estrategias psicopedagógicas más efectivas para la alfabetización de niños con TEA se observa que son diversificadas, pero, por sobre todo, adaptadas a la necesidad de cada niño.

Uno de los enfoques más mencionados es el uso de estrategias multisensoriales porque permite que el niño procese la información de diferentes maneras. Como señala

la participante 1: *"El enfoque multisensorial es clave. Los niños con TEA procesan la información de distintas maneras, por lo que combinar imágenes, sonidos y movimiento ayuda a reforzar la comprensión."* (Entrevistada 1, 2024).

Otra de las estrategias referenciadas fue el uso de pictogramas y tableros de comunicación aumentativa, ampliamente valorado para facilitar la asociación de palabras con imágenes y mejorar la comunicación. La participante 2 resalta que *"El uso de pictogramas es una herramienta efectiva porque permite asociar palabras con imágenes, facilitando la comprensión y la comunicación."* (Entrevistada 2, 2014). Mientras que la participante 11 enfatiza: *"El uso de tableros de comunicación aumentativa permite que los niños con dificultades en el habla puedan asociar símbolos con palabras, facilitando la alfabetización."* (Entrevistada 11, 2024).

Otro método destacado es el modelo TEACCH, que presenta una estructura visual clara y predecible. Según la participante 3: *"El método TEACCH ha demostrado ser útil, ya que brinda una estructura visual clara y predecible, lo que reduce la ansiedad y mejora la atención."* (Entrevistada 3, 2024).

También se hace referencia a las historias sociales y el aprendizaje basado en la estructura. La participante 4 menciona: *"Las historias sociales ayudan a que los niños con TEA comprendan mejor el uso del lenguaje en contextos específicos, fortaleciendo la alfabetización funcional."* (Entrevistada 4, 2024). De igual manera, la participante 6 agrega: *"El modelo de enseñanza estructurada con refuerzos positivos permite motivar a los niños a participar en el proceso de alfabetización."* (Entrevistada 6, 2014).

El uso de tecnologías y aplicaciones interactivas también fue nombrado por las entrevistadas. Según la participante 5: *"La utilización de la tecnología, como*

aplicaciones interactivas y softwares educativos, favorece el aprendizaje al captar la atención de los niños y permitirles avanzar a su propio ritmo." (Entrevistada 5, 2024).

El ambiente de aprendizaje también es un factor clave. La participante 8 menciona: *"Adaptar el ambiente de aprendizaje para minimizar distractores sensoriales y proporcionar rutinas predecibles mejora la concentración y el rendimiento en lectoescritura."* (Entrevistada 8, 2024).

Finalmente, se destaca la importancia del aprendizaje basado en intereses individuales y el uso de estrategias lúdicas, tal como lo resalta la participante 9: *"El aprendizaje basado en intereses individuales motiva a los niños con TEA a participar en actividades de alfabetización con mayor compromiso."* (Entrevistada 9, 2024). Asimismo, la participante 12 señala: *"Las actividades lúdicas, como canciones y rimas, hacen que el aprendizaje sea más dinámico y permitan reforzar conceptos de lectoescritura de manera natural."* (Entrevistada 12, 2024).

Con respecto a la adaptación de la enseñanza de la lectoescritura a las necesidades individuales de los niños con TEA, las estrategias se ajustan a las características individuales de cada niño, y se destacan los enfoques como la evaluación inicial, la personalización de materiales y actividades, el uso de apoyos visuales, la motivación a través de reforzadores, y el establecimiento de un entorno estructurado y predecible, todo ello acompañado de una estrecha colaboración entre los profesionales y las familias, lo que asegura la continuidad y consistencia de las estrategias de enseñanza.

Uno de los enfoques más comunes es la evaluación inicial para identificar las fortalezas y debilidades de cada niño con el fin de saber que intervención será la más adecuada. La participante 1 menciona: *"Realizo una evaluación inicial para conocer sus*

habilidades y dificultades específicas, y en base a eso, adapto los materiales y estrategias." (Entrevistada 1, 2024). Aquí se destaca la importancia de comprender las características particulares de cada niño para crear estrategias de enseñanza ajustadas a sus necesidades. Esta evaluación también permite crear planes de intervención individualizados, como señala la participante 2: *"Cada niño tiene un plan de intervención individualizado en el que se establecen objetivos claros según su nivel de desarrollo y preferencias."* (Entrevistada 2, 2024).

Sumado a ello, el uso de apoyos visuales e instrucciones claras es una estrategia comúnmente utilizada para garantizar la comprensión del contenido. La participante 3 afirma: *"Me aseguro de ofrecer instrucciones claras y directas, utilizando apoyos visuales para mejorar la comprensión."* (Entrevistada 3, 2024). El empleo de ayudas visuales como pictogramas, tarjetas de palabras, y otros recursos facilita el proceso de enseñanza al ofrecer representaciones visuales de los conceptos que se están enseñando, adaptándose a las necesidades sensoriales de los niños con TEA.

Otro aspecto sumamente importante es despertar y/o mantener el interés del niño en el proceso de aprendizaje y en ese sentido las participantes mencionan el uso de reforzadores personalizados. La participante 4 destaca: *"Implemento el uso de reforzadores personalizados para motivar al niño y generar interés en la lectoescritura."* (Entrevistada 4, 2024). A su vez, se observa que las participantes ajustan la duración y complejidad de las actividades para evitar sobrecargar cognitivamente a los niños. Este enfoque es esencial para los niños con TEA, quienes pueden tener dificultades para concentrarse durante largos períodos, lo que requiere una enseñanza más breve y centrada. Por ejemplo, la participante 5 menciona: *"Adapto la duración y complejidad de las actividades según la capacidad de atención del niño, evitando la sobrecarga cognitiva."* (Entrevistada 5, 2024).

Asimismo, la adaptación de los recursos a los intereses y niveles de autonomía del niño también es importante. La participante 6 indica: *"Utilizo recursos digitales y físicos que sean atractivos y accesibles para cada niño, dependiendo de sus intereses y nivel de autonomía."* (Entrevistada 6, 2024). El uso de tecnología interactiva, junto con materiales físicos, permite a los niños involucrarse en su aprendizaje de la lectoescritura, lo que refuerza su motivación acompañado de un ambiente estructurado y predecible, como menciona la participante 8: *"Facilito un ambiente estructurado y predecible, donde el niño pueda sentirse seguro y dispuesto a participar en las actividades de lectoescritura."* (Entrevistada 8, 2024). Este tipo de entorno proporciona una sensación de seguridad que favorece la inclusión y el aprendizaje.

Todo ello, se construye con la colaboración con la familia y otros profesionales, lo que garantiza la continuidad de las estrategias de enseñanza en distintos entornos. Al respecto, la participante 9 señala: *"Trabajo en estrecha colaboración con la familia y otros profesionales para mantener una continuidad en las estrategias de enseñanza."* (Entrevistada 9, 2024). A partir de lo observado, se considera que la colaboración interprofesional es esencial para que los enfoques sean consistentes y efectivos, tanto en el hogar como en el centro terapéutico.

Continuando con las adaptaciones, también se ha mencionado que permitir que los niños elijan materiales, se configura como una estrategia adaptativa importante promoviendo la autonomía y el compromiso del niño en su proceso de alfabetización, al igual que ajustar el ritmo de enseñanza e integrar sus intereses personales. La participante 10 comenta: *"Permito que el niño elija ciertos materiales de trabajo para que se sienta más motivado y comprometido con el proceso de aprendizaje."* (Entrevistada 10, 2024). *"Ajusto el ritmo de enseñanza a la capacidad del niño, asegurándome de que cada paso sea comprendido antes de avanzar al siguiente."*

(Entrevistada 11, 2024). Por su parte, la participante 12 afirma: *"Integro sus intereses personales en las actividades de lectura y escritura para captar su atención y fomentar el aprendizaje significativo."* (Entrevistada 12, 2024). Esto asegura que los niños no se sientan presionados y que avancen en su propio ritmo, asegurando la comprensión de cada paso antes de continuar produciendo un aprendizaje significativo. De este modo, el proceso de aprendizaje se vuelve más relevante y atractivo para el niño, lo que favorece el éxito en la lectoescritura.

Con respecto al proceso de evaluación del progreso en la lectoescritura de los niños con TEA, se centra en enfoques individualizados y observacionales y los principales indicadores utilizados se basan en evaluaciones personalizadas, rubricas adaptadas, entre otros. *"Realizamos evaluaciones individualizadas considerando el punto de partida de cada niño y su progreso en comprensión y producción escrita."* (Entrevistada 1, 2024). *"El uso de rúbricas adaptadas nos permite medir avances en la escritura funcional."* (Entrevistada 4, 2024). Esta mirada integrada combina evaluaciones formativas, observaciones de comportamientos naturales y el uso de herramientas adaptadas para medir el progreso en la lectoescritura, ajustando las estrategias de acuerdo con las necesidades individuales de cada niño.

2. Limitaciones de las estrategias psicopedagógicas en la alfabetización de niños con TEA.

En la presente categoría se conoce que las profesionales identifican diversas dificultades que impactan en la efectividad de las intervenciones como, por ejemplo, dificultades cognitivas y conductuales donde uno de los principales retos es la rigidez cognitiva y la resistencia al cambio, lo cual puede dificultar la implementación de estrategias de alfabetización. *"Uno de los mayores desafíos es la rigidez cognitiva, ya que algunos niños tienen dificultades para aceptar cambios en las actividades. Para*

ello, utilizo rutinas visuales que anticipen los pasos del aprendizaje." (Entrevistada 1, 2024)

A lo que se agrega, la falta de atención sostenida, las dificultades en la motricidad fina y la sobrecarga sensorial que son barreras comunes, que se abordan mediante adaptaciones como el uso de rutinas visuales, sesiones cortas, materiales manipulativos y entornos de aprendizaje controlados para reducir distracciones. *"La falta de atención sostenida puede dificultar la enseñanza de la lectoescritura. Para manejarlo, realizo sesiones cortas y dinámicas con descansos programados."* (Entrevista 2, 2024).

Por otra parte, se han reconocido limitaciones en la generalización y la motivación, donde muchos tienen dificultades para generalizar el aprendizaje, lo que requiere el uso de formatos variados en las actividades y los intereses restringidos pueden limitar la participación, pero también ofrecen una oportunidad para diseñar materiales más atractivos y motivadores. La dificultad en la interacción social también puede ser un desafío, lo que lleva a los profesionales a implementar estrategias individuales o en pares para fomentar la interacción. *"Algunos niños con TEA presentan dificultades para generalizar el aprendizaje. Trabajo con diferentes formatos de actividades para reforzar la transferencia de conocimientos."* (Entrevistada 6, 2024).

Otro aspecto fundamental que pude constituirse como limitante es la formación y capacitación del psicopedagogo, por ejemplo, en capacitación en metodologías como TEACCH, ABA, PECS, y el aprendizaje continuo sobre neurociencias y técnicas de regulación emocional, son aspectos destacados por los profesionales. Sin embargo, la falta de formación específica puede resultar en la aplicación de estrategias ineficaces, lo que subraya la importancia de la especialización y el trabajo colaborativo con otros profesionales. *"La falta de formación específica en TEA puede llevar a estrategias*

ineficaces. Por ello, es importante que los profesionales se especialicen en este ámbito." (Entrevistada 7, 2024).

Consecuentemente, otro limitante es el uso de estrategias poco efectivas o difíciles de aplicar ya que algunos enfoques tradicionales, como la repetición sin variedad o el uso exclusivo de métodos fonéticos y de enseñanza grupal, no siempre son efectivos para los niños con TEA. El aprendizaje sin apoyos visuales o el uso de materiales no adaptados a sus necesidades (como cuentos largos sin soporte visual o programas digitales sin interacción directa) puede resultar poco motivador o ineficaz y la falta de estructura en actividades como el uso de letras móviles también ha generado frustración en los niños. *"El uso de métodos tradicionales de enseñanza de la lectoescritura, como la copia repetitiva, ha resultado poco efectivo, ya que muchos niños con TEA necesitan enfoques más visuales y estructurados."* (Entrevistada 1, 2024). *"El intento de enseñar escritura cursiva resultó complicado para niños con dificultades motoras finas."* (Entrevistada 9, 2024). *"Algunos niños no respondieron bien a los juegos de mesa tradicionales de alfabetización, porque no comprendían las reglas o les resultaban poco motivadores."* (Entrevistada 10, 2024).

Por tanto, las limitaciones más destacadas están relacionadas con la necesidad de personalización y adaptabilidad en las estrategias, tanto en términos de los materiales utilizados como en la forma de interactuar con los niños. Los enfoques visuales, la flexibilidad en los métodos de enseñanza y el uso de apoyos alternativos son fundamentales para mejorar el proceso de alfabetización de los niños con TEA. La formación continua y la especialización del psicopedagogo, así como el uso de técnicas innovadoras adaptadas a las características individuales de los niños, son clave para superar las barreras mencionadas.

3. Contribución de las estrategias psicopedagógicas en el aprendizaje de la lectoescritura en el contexto terapéutico

Esta sección se enfoca en el análisis de la contribución de las estrategias psicopedagógicas utilizadas y, en primer lugar, se tuvo en cuenta el rol de la familia y su participación en el centro terapéutico. Al respecto, los testimonios reflejan que la familia cumple un rol central en el proceso de alfabetización y la mayoría de los entrevistados concuerdan en que la participación familiar es un factor determinante en el refuerzo de los aprendizajes adquiridos en el centro terapéutico. *"La familia es el principal motor del aprendizaje, ya que refuerza lo trabajado en el centro terapéutico en la vida cotidiana del niño."* (Entrevistada 1, 2024). *"Muchos niños con TEA dependen de rutinas estructuradas, por lo que trabajamos con las familias para mantener coherencia entre el hogar y el centro terapéutico."* (Entrevistada 7, 2024). *"Organizamos talleres para padres donde les enseñamos técnicas y recursos para reforzar la lectoescritura en casa."* (Entrevistada 4, 2024).

Otro aspecto a destacar en esta categoría es la articulación entre psicopedagogos, terapeutas y otros profesionales en la enseñanza de la lectoescritura donde los profesionales entrevistados resaltan la importancia del trabajo interdisciplinario en la enseñanza de la lectoescritura para niños con TEA. Por ejemplo, las participantes mencionan que *"La articulación interdisciplinaria nos permite diseñar planes de alfabetización más completos y ajustados a cada niño."* (Entrevistada 2, 2024). *"Algunos terapeutas priorizan otras áreas del desarrollo, por lo que es clave sensibilizarlos sobre la importancia de la lectoescritura en la autonomía del niño."* (Entrevistada 8, 2024). *"A veces se presentan dificultades en la articulación, ya que cada disciplina tiene enfoques distintos, pero cuando se logra unificar criterios, los resultados son mejores."* (Entrevistada 4, 2024).

Luego de observar la diversidad de estrategias utilizadas por las profesionales, también se destaca que, aun así, existen las propuestas de mejora para optimizar dichas estrategias. Entre las mejoras sugeridas, se destacan mayor capacitación de los profesionales en metodologías específicas para la alfabetización en TEA, el diseño de un enfoque más flexible, adaptando materiales a los intereses individuales de cada niño al igual que la incorporación de tecnología, como aplicaciones interactivas, para estimular el aprendizaje entre otras tantas. *"Mejoraría la capacitación de los profesionales en metodologías específicas para la alfabetización en TEA."* (Entrevistada 1, 2024). *"Propondría un enfoque más flexible en la enseñanza de la lectoescritura, adaptando materiales a los intereses de cada niño."* (Entrevistada 2, 2024)

"Incorporaría más tecnología con aplicaciones interactivas diseñadas para niños con TEA." (Entrevistada 3, 2024). *"Ajustaría la duración de las sesiones de alfabetización para respetar los tiempos de atención de cada niño."* (Entrevistada 11, 2024). *"Mejoraría la formación de docentes en educación común para que puedan implementar estrategias inclusivas en sus aulas."* (Entrevistada 12, 2024).

A partir de todo lo observado, los resultados demuestran que la alfabetización de niños con TEA en el contexto terapéutico se beneficia de una fuerte participación familiar, una articulación interdisciplinaria eficiente y el uso de estrategias diversificadas y adaptadas a las necesidades individuales de cada niño, además de que las mejoras propuestas buscan optimizar estos procesos y garantizar una mayor efectividad en el aprendizaje de la lectoescritura en esta población.

Discusión

Primeramente, es vital detallar que las estrategias más efectivas son aquellas que están altamente personalizadas y ajustadas a las necesidades y características individuales de cada niño y coincide con la literatura existente, que resalta la importancia de un enfoque flexible que permita la adaptación de las intervenciones según las particularidades cognitivas, emocionales y sociales de los niños con TEA (Rubiales et al., 2024).

Uno de los enfoques más mencionados y valorados por los profesionales fue el uso de estrategias multisensoriales, como el empleo de imágenes, sonidos y movimientos. Este enfoque tiene un fuerte respaldo en la investigación, como es el caso del estudio de Vázquez-Vázquez et al., (2020) que subraya cómo la estimulación sensorial múltiple facilita la consolidación de la información en el cerebro de los niños con TEA, quienes a menudo tienen una forma distinta de procesar los estímulos (Vázquez-Vázquez et al., 2020). El hecho de que la mayoría de los participantes haya destacado esta estrategia sugiere que su efectividad está bien reconocida en el ámbito psicopedagógico y terapéutico, siendo fundamental para la enseñanza de la lectoescritura.

Asimismo, el uso de herramientas visuales como los pictogramas y los tableros de comunicación aumentativa también fue considerado esencial para mejorar la comunicación y facilitar el proceso de alfabetización, de igual manera, la literatura coincide en que los recursos visuales son efectivos para los niños con TEA, ya que facilitan la asociación entre conceptos abstractos y objetos o acciones concretas, ayudando a comprender el significado detrás de las palabras (Alarcón y Palomeque, 2024) además de que estos recursos pueden ofrecerles una vía de expresión,

especialmente en aquellos casos donde las habilidades de comunicación verbal son limitadas.

Otro aspecto clave observado en los resultados es la importancia del entorno de aprendizaje donde crear un espacio controlado, estructurado y libre de distracciones sensoriales es requisito fundamental para que los niños con TEA puedan concentrarse en las actividades de alfabetización. Esto refuerza lo que la literatura sugiere sobre la necesidad de entornos predictibles y seguros para los niños con TEA, quienes se benefician enormemente de rutinas claras y consistentes como se recomienda en el estudio de Castillo y Baquerizo (2023).

Por otro lado, las limitaciones identificadas en las estrategias psicopedagógicas no son menores, se pudo observar que la rigidez cognitiva y la resistencia al cambio fueron mencionadas como barreras significativas en el proceso de enseñanza. Este desafío es ampliamente reconocido en la investigación sobre el TEA, donde la rigidez mental se manifiesta como una dificultad para adaptarse a cambios en las rutinas o actividades y es allí donde las intervenciones deben incorporar estrategias que anticipen y minimicen la resistencia al cambio, como el uso de rutinas visuales y la implementación de sesiones cortas.

Las dificultades de atención sostenida también fueron mencionadas, lo que implica que las estrategias deben ser breves y dinámicas, alternando entre actividades de corta duración para mantener el interés de los niños. Este hallazgo se alinea con la necesidad de adaptaciones para evitar la sobrecarga cognitiva como lo menciona Blanco Infante (2024) cuando enfatiza la necesidad de un enfoque cognitivo integral. Además, la falta de motivación, un factor común en niños con TEA, es otra limitante que puede dificultar el aprendizaje de la lectoescritura. Los hallazgos de esta investigación

sugieren que el uso de intereses individuales y actividades lúdicas puede jugar un papel importante para aumentar la motivación intrínseca de los niños.

En cuanto a las limitaciones externas, la falta de formación especializada en metodologías como TEACCH, ABA y PECS, mencionada por algunos participantes, resalta la importancia de la capacitación continua de los profesionales y se agrega la formación en neurociencias y en técnicas de regulación emocional, que son esenciales para trabajar con niños con TEA, y se presentan como una necesidad urgente para mejorar la calidad de las intervenciones.

Por todo ello, los resultados obtenidos en esta investigación ofrecen valiosa información sobre las estrategias psicopedagógicas más efectivas y sus limitaciones en el proceso de alfabetización de niños con TEA. Si bien existen barreras que dificultan la implementación de estas estrategias, también se identifican enfoques que, cuando se aplican correctamente, pueden hacer una diferencia significativa en el aprendizaje de la lectoescritura. Estas estrategias deben ser adaptadas a las necesidades particulares de cada niño, y se requiere un enfoque interdisciplinario que incluya a las familias y otros profesionales para garantizar la efectividad y continuidad de las intervenciones.

Aportes y contribuciones de la investigación

Esta investigación aporta valiosa información sobre las estrategias psicopedagógicas más efectivas en el proceso de alfabetización y uno de los principales aportes es la identificación de enfoques centrados en la individualización y la flexibilidad en las intervenciones, lo que resulta crucial para abordar las particularidades cognitivas, emocionales y sensoriales de estos niños. Además, el uso de estrategias multisensoriales, pictogramas y recursos visuales se destaca como una herramienta clave para mejorar la comprensión y expresión de los niños con TEA. La investigación también subraya la importancia de un entorno de aprendizaje estructurado y seguro, con

rutinas claras que favorezcan la concentración y el aprendizaje. Estos hallazgos contribuyen a un mejor entendimiento de las necesidades educativas de los niños con TEA y proporcionan un marco para la implementación de estrategias más efectivas en el ámbito psicopedagógico.

Limitaciones de la investigación

Una de las principales limitaciones de la investigación radica en la ausencia de datos cuantitativos, lo que restringe la posibilidad de obtener un panorama objetivo sobre la efectividad de las estrategias psicopedagógicas utilizadas en la alfabetización de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA). La incorporación de un instrumento basado en escalas permitiría cuantificar aspectos específicos de la intervención, proporcionando información más precisa y sistemática sobre su impacto en el desarrollo de habilidades lectoras y escritoras.

Asimismo, la implementación de un diseño pretest-postest resultaría metodológicamente pertinente, ya que posibilitaría la comparación de los niveles de desempeño de los niños antes y después de la aplicación de las estrategias, brindando evidencia más sólida sobre su efectividad. Este enfoque permitiría no solo evaluar la evolución en el aprendizaje de la lectoescritura, sino también identificar las variables que inciden en los avances observados.

En este sentido, la inclusión de datos cuantificables fortalecería la validez del estudio, dotándolo de mayor rigurosidad metodológica y permitiendo la triangulación de la información obtenida a través de las entrevistas cualitativas. La combinación de enfoques cualitativos y cuantitativos enriquecería el análisis, favoreciendo una comprensión más integral del fenómeno estudiado y contribuyendo a la formulación de estrategias basadas en evidencia para la intervención psicopedagógica en contextos terapéuticos.

Líneas de investigación futura.

Con base a los hallazgos y limitaciones de esta investigación, se sugieren varias líneas de investigación futura en el área de la psicopedagogía.

- Una de ellas podría ser la ampliación de la muestra para incluir un mayor número de niños con TEA en diferentes contextos educativos, lo que permitiría obtener resultados más representativos.
- Además, sería interesante realizar estudios longitudinales que permitan evaluar el impacto a largo plazo de las estrategias psicopedagógicas utilizadas en la alfabetización de los niños.
- Otra línea de investigación relevante sería la exploración de la efectividad de las intervenciones basadas en tecnología, como aplicaciones y programas interactivos, que podrían complementar las estrategias tradicionales y brindar nuevos recursos para la enseñanza.
- Finalmente, se podría investigar el papel de la capacitación continua de los profesionales en la mejora de los resultados en el aprendizaje de la lectoescritura, específicamente en relación con la implementación de metodologías innovadoras dentro de los contextos terapéuticos y no solamente escolares.

Propuestas de intervención.

En torno a los resultados obtenidos, se proponen diversas intervenciones que los psicopedagogos/as pueden aplicarlas para mejorar la alfabetización de los niños con TEA como ser,

- la implementación de estrategias multisensoriales que integren imágenes, sonidos, movimientos y actividades prácticas, con el fin de facilitar la comprensión y el aprendizaje.
- Además, la utilización de pictogramas y tableros de comunicación aumentativa debe ser considerada como una herramienta esencial para apoyar la comunicación y el desarrollo del lenguaje y la creación de entornos de aprendizaje estructurados y predecibles, con rutinas claras y espacios libres de distracciones, para favorecer la concentración.
- Asimismo, la inclusión de actividades lúdicas y personalizadas, basadas en los intereses de los niños, puede ser clave para aumentar la motivación y la participación en el proceso de alfabetización. Por último, se destaca la necesidad de un enfoque interdisciplinario que implique a las familias y a otros profesionales en el proceso educativo, promoviendo una colaboración constante y un seguimiento individualizado para asegurar el éxito de las intervenciones.
- **Programa de Enseñanza Multisensorial de Lectoescritura**

Desde un enfoque neuroeducativo, esta propuesta se basa en la activación de diferentes canales sensoriales para el aprendizaje de la lectoescritura. Se integran estrategias que incluyen el uso de letras en relieve para la estimulación táctil, pictogramas para la estimulación visual, y actividades de pronunciación rítmica para reforzar la fonología. Este programa busca aprovechar la plasticidad cerebral y las distintas rutas de procesamiento de la información en niños con TEA.

- **Incorporación de la Comunicación Aumentativa y Alternativa (CAA) en el Aprendizaje de la Lectoescritura**

Desde una perspectiva psicopedagógica funcional, se propone el uso de herramientas como tableros de pictogramas, aplicaciones digitales de comunicación y

sistemas de intercambio de imágenes (PECS). La idea es reducir las barreras comunicativas que pueden afectar la alfabetización, permitiendo que los niños puedan emparejar palabras escritas con imágenes y reforzar la asociación con su significado.

- **Uso del Método TEACCH con Adaptaciones para la Alfabetización**

Desde un enfoque estructurado, esta intervención adapta el modelo TEACCH (Treatment and Education of Autistic and related Communication Handicapped Children) a la enseñanza de la lectoescritura. Se diseñan espacios organizados con materiales visualmente estructurados, horarios predecibles y secuencias de enseñanza claras, lo que facilita la autonomía y el desarrollo de habilidades lectoras y escritoras en los niños con TEA.

- **Talleres de Lectura Interactiva con Soporte Visual y Auditivo**

Desde la psicopedagogía clínica, esta propuesta se basa en la narración de cuentos con el apoyo de recursos audiovisuales que faciliten la comprensión. Se emplean libros con pictogramas, cuentos interactivos y dramatización de historias con apoyo gestual y vocal. La participación continua en la lectura fortalece la comprensión lectora y la capacidad de inferencia en los niños con TEA.

- **Estrategias de Aprendizaje Basadas en los Intereses del Niño**

Desde la psicopedagogía diferencial, esta intervención propone adaptar los materiales de alfabetización a los intereses específicos de cada niño (por ejemplo, utilizar libros sobre dinosaurios, autos o astronomía si el niño muestra fascinación por estos temas). Se ha demostrado que la motivación incrementa la atención y la colaboración en el proceso de aprendizaje.

- **Implementación de Juegos de Asociación de Palabras y Conceptos**

Desde una perspectiva lúdica y didáctica, esta propuesta se enfoca en el aprendizaje a través del juego. Se diseñan actividades como memoramas de palabras e

imágenes, rompecabezas de sílabas, y juegos de secuencias de historias, permitiendo que los niños con TEA aprendan a reconocer palabras y desarrollar habilidades de lectoescritura de manera natural y divertida.

- **Creación de un Programa de Alfabetización en Contextos Naturales**

Desde la psicopedagogía sociocultural, esta estrategia busca enseñar la lectoescritura en entornos cotidianos. Se incorpora el uso de carteles, etiquetas y palabras en actividades diarias dentro del centro terapéutico, fomentando la inmersión en el lenguaje escrito a través de la interacción con elementos del entorno. Se trabaja con los niños para que asocien las palabras con objetos y acciones concretas.

- **Programa de Estimulación de la Atención Conjunta en el Aprendizaje de la Lectoescritura**

Desde la psicopedagogía del desarrollo, esta intervención se centra en la mejora de la atención conjunta (habilidad crucial para el aprendizaje del lenguaje escrito). Se utilizan estrategias de seguimiento de la mirada, lectura compartida con señalización de palabras clave, y juegos de turnos en actividades de escritura, fomentando el contacto visual y la concentración en el proceso de alfabetización.

- **Uso de la Tecnología Adaptativa para la Enseñanza de la Lectoescritura**

Desde la educación inclusiva y la psicopedagogía digital, esta propuesta plantea la utilización de software especializado, aplicaciones educativas y herramientas como teclados con pictogramas y programas de conversión de texto a voz. Estas herramientas facilitan la interacción con el lenguaje escrito y ofrecen una alternativa para los niños con TEA que presentan dificultades motoras o verbales.

- **Intervención Psicopedagógica con Participación de las Familias**

Desde la psicopedagogía clínica y comunitaria, se propone un programa en el que se capacita a los padres y cuidadores en estrategias de alfabetización para reforzar el aprendizaje en el hogar. Se incluyen talleres para la enseñanza de lectura compartida, el uso de materiales visuales y la creación de rutinas que fomenten la interacción con el lenguaje escrito de manera cotidiana.

Conclusión

A modo de conclusión y en respuesta al objetivo general de la investigación se determina que las estrategias utilizadas, en su mayoría demuestran ser un aporte valioso en el proceso de alfabetización de los niños con TEA, promoviendo el desarrollo de habilidades en lectura y escritura al ajustarse a las particularidades cognitivas y comunicativas de esta población.

Como se ve, el diseño de las intervenciones y el plan de tratamiento debe implementarse por un equipo interdisciplinario (psicopedagogos) con experiencia en el desarrollo infantil, que tenga en cuenta las preferencias y valores de la familia, por tales motivos se valora el aporte del Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación (2019), cuando reconoce que este equipo debe ser responsable de establecer los objetivos terapéuticos, definir las prestaciones necesarias para alcanzarlos, y determinar la frecuencia, duración e intensidad de las intervenciones, garantizando una planificación y seguimiento continuo que se ajuste a las necesidades particulares del niño y su familia, además de recomendar la reevaluación periódica de los planes de intervención para ajustar las estrategias y asegurar la efectividad del tratamiento a lo largo del tiempo (Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación, 2019).

Respondiendo a los objetivos específicos de la investigación, primeramente, se ha describe que, entre las estrategias psicopedagógicas utilizadas en la alfabetización de niños con TEA en centros terapéuticos, se encuentran un enfoque individualizado, teniendo en cuenta los intereses del niño, el respeto por su ritmo de aprendizaje como así también, el uso de una importante diversidad de recursos visuales, tecnológicos y lúdicos.

Sin embargo, también se identifican limitaciones en la implementación de estas estrategias como, por ejemplo, la falta de estandarización en su aplicación, la variabilidad en la disponibilidad de recursos y la formación especializada de los profesionales parecen ser factores que afectan la efectividad de las intervenciones. A pesar de ello, el análisis evidencia que la adecuada personalización de las estrategias en función de las características individuales de cada niño puede generar avances significativos en el aprendizaje de la lectoescritura.

Con respecto a caracterizar la contribución de las estrategias psicopedagógicas, estas se consideran muy valiosas ya que se convierten en un apoyo fundamental para dichos niños que, sumado al trabajo en conjunto con las familias, son verdaderamente positivas en dicho proceso alfabetizador.

El supuesto planteado al inicio del estudio, que proponía que las estrategias psicopedagógicas contribuyen al desarrollo de habilidades lectoras y escritoras, se valida en muchos casos. Sin embargo, se concluye que, para maximizar estos beneficios, es crucial contar con un marco de formación y recursos más homogéneos, así como establecer pautas claras de aplicación y seguimiento de las estrategias.

Este estudio también sugiere que, en el futuro, se debe continuar explorando el impacto de las estrategias psicopedagógicas en el ámbito de la alfabetización de niños con TEA, con énfasis en la sistematización y la mejora en la formación de los

profesionales que intervienen en este proceso. Las futuras investigaciones podrían evaluar la implementación de modelos estandarizados y la integración de nuevas tecnologías en los métodos de enseñanza, lo cual podría fortalecer aún más el proceso de aprendizaje en niños con TEA.

Bibliografía

Abellán Rosselló, L. (2020) *Intervención psicopedagógica: qué es y en qué consiste.* UNIR. La Universidad en Internet. https://www.unir.net/revista/educacion/intervencion-psicopedagogica/

Alarcón, I., & Palomeque, L. (2024). *Una mirada psicopedagógica sobre enseñanza de la lectoescritura en primer año de primaria*. [Tesis de grado, Universidad de Buenos Aires].

Ávila Ledesma, F. M., & Villamayor, M. E. (2024). *Intervención psicopedagógica en niños de 4 a 8 años con TDAH en un equipo terapéutico de Salta capital*. [Tesina] Universidad del Gran Rosario. https://rid.ugr.edu.ar/bitstream/handle/20.500.14125/1077/Inv.%20D-795%20tesina.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Baquerizo, R. A., & Castillo, H. (2023). Estrategia Psicopedagógica en el aprendizaje de niños con Síndrome del Espectro Autista: Psych pedagogical Strategies in the learning of children with Autism Spectrum Syndrome. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, *4*(2), 4440-4451.

Blanco Infante, S. (2024) La lectoescritura en niños con trastorno del espectro autista en educación infantil. [Trabajo Fin de Grado] Universidad Rey Juan Carlos.

Calin, L. M., & Gutiérrez, M. E. (2023). *Intervenciones psicopedagógicas en niños con TEA entre 3 Y 12 años* [Tesina] Universidad del Gran Rosario. https://rid.ugr.edu.ar/bitstream/handle/20.500.14125/910/Inv.%20D-662%20tesina.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Carrasco Orihuela, R. (n.d.). *Intervención Psicopedagógica para personas con TEA*. *Revista Mírame*. Recuperado de https://www.mirame.org/main/articulos/intervencion-psicopedagogica-tea/

Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de los EE. UU. (2024) Signos y síntomas de los trastornos del espectro autista. https://www.cdc.gov/autism/es/signs-symptoms/signos-y-sintomas-de-los-trastornos-del-espectro-autista.html

Delgado, V. Haag, S. del Valle Vita, S. (2020) Ámbitos laborales y campos de intervención del Psicopedagogo. Un estudio del Colegio Profesional de Psicopedagogos de la Provincia de Córdoba, Regional Villa María 2018-2019. *Pilquen. Sección psicopedagogía*, 17 (2). http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/psico/article/view/2959/pdfb

Escobar-Villacrés, L., Sánchez-López, C., Andrade-Albán, J., & Saltos-Salazar, L., (2023). El trastorno del espectro autista (tea) y los métodos de enseñanza para niños en el aula de clases. 593 *Digital Publisher* CEIT, 9(1-1), 82 - 98, https://doi.org/10.33386/593dp.2024.1-1.2263

Hernández Marroquín, L. R. (2020). *Factores que influyen en las dificultades para alcanzar las habilidades de lectoescritura esperadas al finalizar el primer grado de primaria, en los estudiantes de la escuela 'Las Delicias' del municipio de Santa Lucía Cotzumalguapa*. [Tesis de licenciatura, Universidad del Valle de Guatemala]. Recuperado de https://repositorio.uvg.edu.gt/handle/123456789/4971

Instituto Nacional de la Salud infantil y Desarrollo Humano Eunice Kennedy Shriver. (2019). Terapia de atención conjunta para el autismo. https://espanol.nichd.nih.gov/salud/temas/autism/informacion/atencion-conjunta

Lamprea Altuve, D. A. (2025). La intervención psicopedagógica en la Fundación UAQUE: estudio de casos en alumnas con Trastorno del Espectro Autista. *Revista Panamericana de Pedagogía: Saberes y Quehaceres del Pedagogo*, (39).

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2019) Educación inclusiva. Fundamentos y prácticas para la inclusión. http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL006580.pdf

Ministerio de Salud y Desarrollo Social (2019) CONSENSO SOBRE DIAGNÓSTICO Y TRATAMIENTO DE PERSONAS CON TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA. Argentina.gob.ar https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/consenso-tea.pdf

Pereyra, M. P., & Silva, V. (2023). *La intervención psicopedagógica en ámbitos comunitarios*. [Trabajo Final] Universidad Católica Argentina. https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/17653/1/intervencion-psicopedagogica-ambitos.pdf

Pincay Almeida, J. Venet Muñoz, R. (2024). La intervención Psicopedagógica para el desarrollo del lenguaje verbal en niños con Autismo. *Revista Iberoamericana De Investigación En Educación*, (8). https://doi.org/10.58663/riied.vi8.165

Rubiales, J., Siano, V., Barris, N. T., Tolaba, J., & Bakker, L. (2024). Estrategias de intervención aplicadas por equipos de Orientación Escolar en niños y niñas con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista en escuelas primarias de la ciudad

de Mar del Plata: Resultados preliminares. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC)*, *16*(3), 136-137.

Sanabria Romero, M. G. (2019). *Técnicas de enseñanza de la lectoescritura en el primer grado de la educación escolar básica de una escuela pública del distrito de Cambyretá*. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Encarnación]. Repositorio UNAE. Recuperado de https://www.unae.edu.py/biblio/index.php/tesis-tfg/fcjhs/psicopedagogia/n-35-tecnica-de-ensenanza-de-la-lectoescritura-en-el-primer-grado-de-la-educacion-escolar-basica-de-una-escuela-publica-del-distrito-de-cambyreta

UNESCO (2025) Qué debe saber sobre la alfabetización. https://www.unesco.org/es/literacy/need-know#:~:text=La%20alfabetizaci%C3%B3n%20es%20un%20proceso,el%20desarrollo%20sostenible%20y%20la

Valeta Mendoza, K. (2021) Intervenciones Psicopedagógicas Y Participaciones Complementarias En El Trastorno Del Espectro Autista. Revisión Documental. [Trabajo de Investigación Opción de Grado] Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.

Vázquez Ramírez, M. (2023). La atención educativa de los alumnos con trastorno del espectro autista. Instituto de Educación de Aguascalientes. https://educacionespecial.sep.gob.mx/storage/recursos/2023/05/pc2cJuWof6-1Libro_Autismo.pdf

Vázquez-Vázquez, T. C., García-Herrera, D. G., Ochoa-Encalada, S. C., & Erazo-Álvarez, J. C. (2020). *Estrategias didácticas para trabajar con niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA). Revista Arbitrada Interdisciplinaria*

Koinonía, 5(1), 589-590. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/349208193_Estrategias_didacticas_para_trabajar_con_ninos_con_Trastorno_del_Espectro_Autista_TEA

Ventura, L. A. (2022). *La intervención psicopedagógica en el ámbito de la atención temprana.* [Anteproyecto de Trabajo Final de Grado] Universidad Nacional Villa María.

Villalón, M. A. (2022). *El rol psicopedagógico en el ámbito hospitalario y de unidades sanitarias: experiencias de profesionales*. [Tesina] Universidad del Gran Rosario. https://rid.ugr.edu.ar/bitstream/handle/20.500.14125/456/Inv.%20D-281%20MFN%207495%20tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=En%20pocas%20palabras%2C%20la%20psicopedagog%C3%ADa,hospital%20(Lizaso%C3%A1in%2C%202000).

Vinocur, S. (2017) Las practicas psicopedagógicas en la escuela. En Castorina, J. (2017) Pensar las prácticas educativas y psicopedagógicas: I Jornada de Educación y Psicopedagogía: FFyL, UBA. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires. https://publicaciones.filo.uba.ar/sites/publicaciones.filo.uba.ar/files/Pensar%20las%20pr%C3%A1cticas%20educativas%20y%20psicopedag%C3%B3gicas_interactivo_0.pdf

Anexos

Instrumento de Entrevista Semiestructurada

¿En su experiencia profesional, qué estrategias psicopedagógicas considera más efectivas para la alfabetización de niños con TEA y qué aspectos justifican su elección?

¿Cómo adapta las estrategias de enseñanza de la lectoescritura a las necesidades específicas de cada niño con TEA en su práctica profesional?

¿Qué metodologías y recursos suelen ser empleados en su centro terapéutico para facilitar la alfabetización en esta población?

¿Desde su perspectiva, qué dificultades suelen surgir en la implementación de estrategias de alfabetización en niños con TEA y cómo las aborda?

¿Cómo considera que influye la formación y capacitación del psicopedagogo en la efectividad de las estrategias aplicadas en niños con TEA?

¿Qué papel piensa que juega la familia en el proceso de alfabetización de los niños con TEA y de qué manera se promueve su participación dentro del centro terapéutico?

¿Cómo consideras que debe evaluar el progreso en la lectoescritura de los niños con TEA dentro de su práctica profesional y qué indicadores se tienen en cuenta para medir avances?

¿Existen estrategias que haya implementado y que considere poco efectivas o difíciles de aplicar en este contexto? ¿Si es así, qué factores cree que influyeron en ello?

¿Cómo percibe la articulación entre psicopedagogos, terapeutas y otros profesionales en la enseñanza de la lectoescritura en niños con TEA?

¿Si pudiera proponer mejoras en las estrategias psicopedagógicas actuales para la alfabetización de niños con TEA, qué aspectos modificaría o se puede aplicar?